

# FEDERICO NIETZSCHE MISÓGINO

## I. ANTOLOGÍA DE CITAS DE NIETZSCHE MISÓGINO

Se presenta una compilación de expresiones textuales auténticas<sup>1</sup> del discurso misógino de Friedrich Nietzsche, brevemente comentadas, parte de un estudio académico en progreso, sobre la locura de Nietzsche y su efecto en la **desvalorización que hace de la condición de la mujer**, asignándole la función de reproductora o prostituida a disposición del varón superhombre, denigrándola como necia, egoísta, orgullosa, vengativa, zángana, mentirosa, histérica, malvada y mil descalificativos más. El texto **original alemán** con la cita va en las notas al final del documento.

El devoto adorador de Nietzsche-Dionisos, de fe ciega, como la embelesada por el famoso Nietzsche, si se decide a leer algunos de los centenares de citas misóginas, que van de la mofa ocurrente al cinismo sarcástico y cruel, agotará estrategias exegéticas para encubrir la locura perversa que rezuman estas y otras frases de Nietzsche, dirigidas contra la condición femenina de la persona humana.

El odio progresivo del misántropo Nietzsche hacia todo el género humano se ensañó cruelmente con las mujeres. En el paso por balnearios y lugares de curación o de ocio cuando ya había sido desahuciado de la Universidad de Basilea por incapacidad total irrecuperable a los 34 años, Nietzsche trataba a las mujeres con distintos niveles de cercanía y distancia. Las prefería ricas, nobles, guapas, rubias, por este orden; de ser viejas, al menos que fueran ¡nobles nobles!, y ricas. A las mujeres que más trató, más las aborreció<sup>2</sup> especialmente a Lou, Cosima, Malwida, su hermana y su madre<sup>3</sup>, ninguna de las cuales le retiró su afecto. Algo que él nunca les hubiera agradecido ni perdonado de haber tenido arrestos los últimos once años de vida cuasi vegetativa confiado a los cuidados de las tres mujeres que lo criaron, en su eterno retorno al seno de la mujer.

Se utiliza como fuente la versión en alemán exclusivamente, en especial la edición digital de K.Schlechta y P.Janz: “Dietrich Nietzsche, Werke und Briefe, Digitale Bibliothek 31, Directmedia, wbg-Digitale Bibliothek 31”, junto con [nietzschesource.org](http://nietzschesource.org), y [thenietzschechannel.com](http://thenietzschechannel.com); [archive.org](http://archive.org).

### Contenido

I.	ANTOLOGÍA DE CITAS DE NIETZSCHE MISÓGINO .....	1
A.	Función primordial de la mujer: la reproducción.....	1
B.	La mujer en relación con el varón.....	2
C.	Prostituida para satisfacer al hombre .....	3
D.	La mujer es para Nietzsche agente de la eugenesia .....	3
E.	Antifeminismo beligerante. Nietzsche contra la Emancipación de la mujer .....	5
F.	La inteligencia avejentada a las mujeres.....	6
G.	“Mujer-mono”. Remedo de „hombre-mono“ .....	9
II.	DOS CITAS DE MISOGINIA ABERRANTE DE NIETZSCHE.....	10
A.	“Soy...un auténtico criminal” (Friedrich Nietzsche).....	10
B.	“¡QUIÉN NO HA MATADO A SU MADRE...de pensamiento!”.....	11

### A. FUNCIÓN PRIMORDIAL DE LA MUJER: LA REPRODUCCIÓN

“En la mujer todo es paradoja y todo en ella tiene una solución: se llama **embarazo**. El hombre es para ella un medio, el fin es siempre el niño. Pero ¿qué es la mujer para el hombre? Dos cosas requiere el hombre auténtico: peligro y juego, quiere a la mujer como eso, como el **juguete más peligroso**. El hombre ha de ser educado para la guerra y la mujer para **descanso del guerrero: lo demás es locura**”<sup>4</sup>. “Eficientes para la guerra, y para **engendrar**, así quiero al hombre y a la mujer”<sup>5</sup>.

La “voluntad de reproducción” es el impulso dionisiaco creativo y destructivo, en el sentido artístico, musical, poético, literario, concebido por Nietzsche como fundamento de la “voluntad de poder”: voluntad de creación, “voluntad de **fecundidad**”, “de retorno”. Pero esta comparación creativa-aniquiladora no es aplicada a la mujer. Nietzsche atribuye a la

mujer la ostentación de su voluntad de fecundidad biológica y por el contrario, la vergüenza del acto reproductor sexual, de “la voluntad de coito”, que es la verdadera “voluntad de poder”, de vida, de conocimiento y de libertad, sobrepasando en esto a Schopenhauer. Queda así la mujer excluida con sarcasmo del impulso dionisiaco<sup>6</sup> y reservada a la **reproducción biológica eugenésica**<sup>7</sup>. De ahí que el reiterado propósito auspiciado por Malwida de poner sus hetairas a disposición de Nietzsche-Dionisos, tenía pocos visos de prosperar, y se quedó en flirteos, decepción mutua, compasión por parte de Malwida, y desprecio sarcástico por parte de Nietzsche.

“**El embarazo** es la condición fundamental por la que a lo largo de los tiempos se ha determinado el ser de la mujer. Relación con ello de todas las formas de pensamiento y de acción”<sup>8</sup>.

La **ostentación que hacen las mujeres de su preñez**, corrige Nietzsche a Schopenhauer, “es como el cacareo de una gallina antes de poner el huevo. ¡Mirad! ¡Mirad! Yo voy a poner un huevo!”<sup>9</sup>. „Todo es paradoja en la mujer, todo tiene una solución: **preñez**”<sup>10</sup>.

„**La voluntad de coito’ es masculina, la ‘voluntad de preñez’ es femenina**<sup>11</sup>. La más precisa equivalencia en español del significado que da Nietzsche a “Wille zur Macht = “Wille zum coitus” es „voluntad de poder“ cambiando una letra.

Nietzsche asigna a las mujeres la fecundidad biológica y la esterilidad intelectual, mientras que a los hombres superiores les atribuye la fecundidad intelectual y la esterilidad biológica, esto es, su propio caso. “Si una mujer tiene inclinaciones **doctas** normalmente es que tiene alguna **disfuncionalidad sexual**. “Es la esterilidad lo que dispone a una cierta masculinidad del gusto; el varón es, perdón, ‘el **animal estéril**’ “e inofensivo, porque no tiene aguijón”<sup>12</sup>.

Su ideal de mujer lo ve Nietzsche en algunos aspectos de la cultura griega de los siglos VI y V a.C: “La única función de las mujeres era la de **producir cuerpos hermosos y fuertes** en los que sobreviviera el carácter del padre... se perpetuara el genio”<sup>13</sup>. Son apuntes (‘Fragmente’) que inserta en “Demasiado humano”: las mujeres fueron excluidas de toda vida pública, de los juegos y las representaciones, y tenían como “**misión única la procreación de cuerpos fuertes y hermosos**”<sup>14</sup>.

Nietzsche no utiliza el término “hieródula”, servidoras de lo sagrado, y sí el de ‘hetaira’, amiga, querida. Tiene como modelo de mujer las **hetairas**, y las **prostitutas sagradas**: el inocente, misterioso y festivo comportamiento con el que, por ejemplo, las dignísimas mujeres del culto de Atenas se tenía la manifestación de símbolos sexuales. “El **acto de procreación** es el misterio en sí en todas las religiones no ascéticas: como un símbolo de la plenitud y del propósito del futuro, del volver a nacer, de la inmortalidad”<sup>15</sup>.

“Una mujer quiere **ser madre**, y **si no quiere o no puede**, es carne de presidio, tan grande por lo general es su degeneración”<sup>16</sup>.

“**El embarazo** es el estado cardinal efectivamente constituido, el ser de la mujer. Relación con ello de todas las formas de **pensar y actuar**”<sup>17</sup>.

**Utilidad de las mujeres.** “Las mujeres en Europa, aparte sus propias labores (**‘hacer hijos’**) son muy apañadas para muchas cosas. Con las *vienesas* da gusto bailar. Con una francesa se puede charlar, con una *italiana* posar, con una alemana osar. Entre las *judías* están las más entrañables parlanchinas: la muestra enrollada en las agudezas y autosatisfacciones de Goethe, era Rahel. Una *rusa* por lo general ha vivido algo, y hasta pensado algo. Las *inglesas* saben ruborizarse como sin razón, igual que los ángeles: en fin, no acabamos si queremos probar de modo firme y resuelto la **utilidad de la mujer**, algo en lo que todo el mundo cree, a partir del ejemplo de los utilitaristas ingleses”<sup>18</sup>.

## B. LA MUJER EN RELACIÓN CON EL VARÓN

“Lo que clasifica a los hombres es el modo de **posesión de la mujer**: “A un hombre le basta con **poseerla sexualmente**, a otro, además, poseer sus propiedades, a otro, además, que no haga de él un fantasma, que **sea conocido** para poder ser amado”<sup>19</sup>.

“El hombre en el fondo del alma sólo es **malo** (“böse”, **travieso** como niño permanente, dirá en otra ocasión), **la mujer es cosa mala (“schlecht”)**<sup>20</sup>. “Schlecht-schlechter-schlechtstes” es el grado máximo de descalificación en el lenguaje de Nietzsche.

Lo específico de la mujer es la voluntad de fecundidad biológica. El hombre es más bien el zángano. En varias citas más el “**zángano**” es la mujer, en sentido económico, porque vive a costa del hombre, y en sentido cultural<sup>21</sup>. „Un signo de la astucia de las mujeres es que casi siempre han entendido el **hacerse alimentar como zánganos** de colmena”<sup>22</sup>.

“Mujeres con **odio**. En cuestión de odio las **mujeres** son más peligrosas que los hombres; lo primero porque no se calman con ninguna consideración o equidad en el sentimiento surgido de enemistad, sino que sin parar en mientes llevan a sus últimas consecuencias su odio porque están ejercitadas en encontrar las zonas heridas (que todo hombre, todo partido tiene) y pinchar ahí. Para lo que les hace un estupendo servicio su penetrante entendimiento (mientras los **hombres** se retienen viendo las heridas, y se muestran mayor generosidad de ánimo y de perdón”<sup>23</sup>.

“Es más **guapa** la mujer, ¡pero el hombre es más interesante!”<sup>24</sup>.

“Las mujeres son mucho más sensibles que los hombres, precisamente porque son mucho **menos conscientes** de ello que los hombres”<sup>25</sup>.

„**Sobre la mujer.** Negar, destrozarse, estar sola, luchar, despreciar, vengarse: por eso la mujer es mucho **más bárbara** que el hombre, etc., etc.”<sup>26</sup>.

“Las mujeres se **masculinizan**: muy poco les importa a los hombres”<sup>27</sup>.

“Hay demasiado pocos hombres: por eso se **masculinizan** las mujeres”<sup>28</sup>. Es tema recurrente en Nietzsche este reproche de la supuesta obsesión masculinizante de las mujeres, que puede derivar en el **femichismo** más bárbaro que el machismo, dice Nietzsche. “En la venganza y en el amor la mujer es más **bárbara** que el hombre”<sup>29</sup>.

“Masculino y femenino. Temperamento y la mortalidad. El sexo masculino tiene peor temperamento que el femenino también porque los niños quedan más a merced de la mortalidad que las niñas, por eso **‘salen de sus casillas’** más fácilmente: **su condición salvaje** y su falta de aguante empeora fácilmente todo lo malo ‘a muerte’<sup>30</sup>.

“‘Emancipación de la mujer’ quiere decir en verdad **‘masculinización** de la mujer’. Esto es, se hacen una imagen de la que el hombre ya ha rechazado, y piden sus derechos. Me parece una degradación del instinto de las mujeres de hoy: deberían saber que así destruyen su poder. Si quieren mantenerse y competir con el hombre en sentido civil-político, es que también quieren renunciar a ser tratadas de modo suave y considerado con el que han sido tratadas hasta ahora, así...”<sup>31</sup>.

“Hay que disolver la mujer en la mujer! ¡Y la mujer ha de **ansiar al hombre**, pero no lo masculino!”<sup>32</sup>

“Algunos hombres han suspirado por el **secuestro** de sus mujeres, muchos porque nadie se las quería secuestrar”<sup>33</sup>.

“Cuando los hombres con fuertes necesidades intelectuales piensan en la unión con una mujer sobreviene el sentimiento de que se acercan a **una red que les atrapa** cada vez más y sospechan una presión continua cuando se trata de la educación de los hijos, una lucha cada vez más encarnizada”<sup>34</sup>.

“La misión de la mujer es descubrir y **mantener el niño en el hombre**”<sup>35</sup>.

Nietzsche comenta la asociación que hace Schopenhauer sobre la mujer y el coito con el **diablo**<sup>36</sup>, aunque con muy diferente intención: en sentido misógino respecto a la mujer, en sentido diabólico respecto al coito<sup>37</sup>.

“La mujer por esencia es **serpiente, Eva**”<sup>38</sup>.

### C. PROSTITUIDA PARA SATISFACER AL HOMBRE

“Una población de obreros necesita **buenas casas de putas**. Matrimonio temporal”<sup>39</sup>.

**Para la consecución del superhombre superperfecto** se requiere seleccionar los componentes del matrimonio (institución únicamente reproductiva, sin que entre el amor o la realización personal), para los demás están las **prostitutas**, y las otras relaciones sexuales estériles. “Que sólo se casen: 1) con una finalidad de **evolución superior** 2) para dejar frutos de tal humanidad. Para todos los demás basta **el concubinato**, impidiendo la fecundación. Tenemos que terminar con todas esas solemnes ligerezas. ¡Esas pavas no tienen que casarse! ¡Tiene que haber menos matrimonios! ¡Id a las grandes ciudades y preguntaos si ese pueblo tiene que reproducirse! **¡Que vayan a sus putas!** La prostitución no es sentimental! No se tiene que dar la ofrenda a las damas o a la bolsa judía, sino a **la mejora de la raza**. Y no se juzgue falsamente esa ofrenda: las prostitutas son honorables y hacen lo que les gusta y no arruinan al hombre por ‘el lazo del matrimonio’ - ¡qué ahogo!”<sup>40</sup>.

Esta sarcástica diatriba es tergiversada como si Nietzsche honrara las prostitutas, y hay quienes quisieran hacerlo el santo patrono de la profesión. Pero esa y otras frases de Nietzsche sobre las prostitutas lo delatan como un cínico que las explota y nada más<sup>41</sup>, nada más si es que no contrajo la sífilis de joven en Bonn o Leipzig, de haber sido como decrépito prematuro en Niza o Génova ya hubiera sido demasiado tarde<sup>42</sup>. Para Nietzsche las mujeres prostitutas son esclavas a disposición de la satisfacción del instinto de los hombres, la prostitución es una salida de las no aptas para la eugenesia, que es la reproducción mejorada programáticamente. Y ahorran al hombre el que tenga que esclavizarse a las mujeres con el matrimonio.

Este desprecio y utilización interesada de las prostitutas le lleva a odiar a quien se hace amar de todas las mujeres, incluidas prostitutas, y que promueve un movimiento revolucionario popular pietista de **baja ralea, formado por “mujeres, pecadores, publicanos y enfermos”**<sup>43</sup>. Nietzsche desahoga su odio a una cultura que favorece esa calaña de “prostitutas, pecadores, pescadores, pueblo necio”<sup>44</sup>, y sin embargo Nietzsche se entusiasma con “Las leyes de Manu” que, según su peculiar tergiversación, segregan y utilizan a las esclavas de castas discriminadas para que no se reproduzcan (ver infra).

### D. LA MUJER ES PARA NIETZSCHE AGENTE DE LA EUGENESIA

Nietzsche asigna a la mujer un papel de productora de la selección no natural, sino programada, experimental, el de ser **controladora inmediata de la selección** de los ejemplares de la especie, eligiendo los más aptos, fuertes, guapos y sanos,

y desechando a los ineptos<sup>45</sup>. “Por la mejora del mundo. Si se **impidiera la procreación** a los descontentos, biliosos y malhumorados, la tierra se podría convertir en un jardín de la felicidad. En una filosofía práctica esa expresión pertenece **al sexo femenino**”<sup>46</sup>. Nietzsche está definiendo literalmente su propio destino.

“La moral de todas las mujeres debería ser: **impedir la reproducción** a todos los **cobardes**”<sup>47</sup>. Escrito en el verano de 1882, cuando Nietzsche tenía sus vanas ilusiones puestas en Lou, quien en esto le hizo caso.

“Hermanos míos, no conozco mejor consuelo para la mujer que decirle: “también tú puedes **parir superhombres**”<sup>48</sup>.

“Las **mujeres** solo tienen sentido y atractivo para los macizos mozos carniceros! Lo que no pasa entre los animales”<sup>49</sup>.

“No hay solidaridad alguna en una sociedad en la que hay elementos **estériles, improductivos**, destructivos: que además tendrán prole degenerada como ellos son”<sup>50</sup>.

“Cuando en muchísimos casos el primer hijo de un matrimonio ofrece una razón suficiente para **no traer más** niños al mundo, sin embargo no se disuelve el matrimonio, sino que a pesar de los inconvenientes se confirma! ¡Qué estrechez de miras! Pero lo que quiere y quisiera el Estado no es la **mejor calidad**, sino ¡la masa! ¡Por eso no le importa nada **la mejora reproductiva** del hombre!”<sup>51</sup> (F 11 179). La **selección que las hembras hagan de los machos** tiene decisiva importancia.

“**La extinción de muchas especies de hombres es tan deseable como cualquier reproducción**. Y no se tendría que frustrar y estropear toda su evolución por esa estrecha **conjunción con una mujer**, ¡por esa pasión! Si no se encontraran como provechosas (en el mejor sentido) amistades tan estrechas! **La ‘realización plena’ del hombre a través de la mujer para el hombre pleno es una locura**”. Y Nietzsche continúa poniendo las condiciones estrictas del matrimonio reproductivo del superhombre, y para quien no las cumpla, junto con otras salidas semejantes como la pederastia y el onanismo, le queda el concubinato y la prostitución, pero ¡no de modo sentimental!, sino con la finalidad de **“mejorar la raza”**<sup>52</sup>. Esto es racismo puro y duro.

En la propuesta de la **disolución de la familia** invoca Nietzsche a Platón (para esto sí, no para la igualdad de derechos de la mujer), que de ese modo sitúa la **posición de la mujer** respecto al Estado, y exige que en lugar del matrimonio **el Estado establezca emparejamientos mandados** entre los hombres más valientes (andreaia = “varoniles”) y las mujeres **más nobles**, para **obtener una hermosa prole**”<sup>53</sup>. Todo en vistas a la “reproducción del genio”, sigue diciendo Nietzsche, con más cosas de este tenor: “La mujer significa para el Estado lo que el sueño (dormir) para los hombres”<sup>54</sup>

Nietzsche encuentra en la ley de castas de la India una eficaz propuesta para la **mejora de la especie**. Contrapone “la **Ley de Manu**, frente al miserable Nuevo Testamento”<sup>55</sup>: “Y finalmente una prohibición a las mujeres-sudra de asistir en el parto a las mujeres-tschandala, y lo mismo para éstas el asistirse mutuamente. El éxito de tal **política sanitaria** no tardó en llegar: epidemias mortíferas, horribles enfermedades sexuales y además la imposición de **‘la ley del cuchillo’**, la circuncisión de los niños y la ablación de los labios vaginales para las niñas. Manu mismo dice: ‘Las tschandala son fruto del adulterio, del incesto y del crimen (necesaria consecuencia del concepto de **‘cría reproductiva’**”<sup>56</sup>. ¡Textual del superracista Nietzsche! Pero no del texto que tergiversa de mala manera<sup>57</sup>. Para Nietzsche es **¡un éxito!** esa supuesta “política sanitaria”, que incluye la ablación de los labios vaginales en las mujeres descastadas. Las devotas feministas nietzscheanas todavía encontrarán excusa para justificar esta “enseñanza” a las leyes de castas que repercute especialmente en las mujeres pobres marginadas, como la encontraron ménades de la cohorte que seguía a Nietzsche en su deriva enajenada entre Niza y Engadín. Proponer como modelo las **leyes arias** de Manu para la consideración de la mujer, basta para diagnosticar la paranoia de Nietzsche desatada ya por estas fechas de 1888. Pero frases de este tenor descabellado ya estaban en “El origen de la tragedia.9” de 1872, como la justificación del **incesto**, si no en su propio comportamiento con su hermana, al menos en el ejemplar Edipo, ya que como dogmatiza el mismo Nietzsche: **obrar contra naturaleza es el mejor modo de vencer la naturaleza**”<sup>58</sup>. Se le puede considerar el promotor del derecho antinatural. Otra de las expresiones que por sí sola basta para diagnosticar la paranoia integral de Nietzsche.

Nietzsche excluye el sentimiento del amor en la relación hombre y mujer. “Amor. Mirad bien ese amor, esa compasión de las mujeres, ¿hay algo más **egoísta**? Y cuando se entregan, su honestidad, su fama, ¿a quién la ofrecen? ¿al hombre? ¿o más bien a **una necesidad licenciosa**? Son pasiones totalmente egoístas, como si hicieran bien a los demás y provocaran agradecimiento. ¿Hasta qué punto tamaña hiperfetación {de “feto”} de una valoración puede *santificar* todo lo demás?”<sup>59</sup> Amor por sí misma. “Apréciase en la mujer que dice: ‘lo hago por mi querido’ ¡no es verdad! Incluso ese ‘por mi querido’ lo hace **para seguir su propia pasión** y no la del otro. Porque entonces actuaría como él: lo que es imposible. Sólo puede actuar según la imagen del amado que ella se hace de él: ciertamente no es prueba de ella = para el amado, sino una parte de ella!”<sup>60</sup>.

“Los chinos: sin pudor, sin prejuicios, habladores, geniales. Sus pasiones son **opio, juego, mujer**. Son puros”<sup>61</sup>. Pues bien. “¡Qué saben mujeres solteras del **apetito sexual degenerado** en su pasión por el arte y algunas de sus orientaciones, ya sea en la compasión o en la forma de un ciego sometimiento a un pensamiento!”<sup>62</sup>

„Se dice de ella: ‘ella no pudo dominarse, por eso desobedeció la costumbre’. Es despreciar la ceguera de la pasión, el **animal en la mujer**”<sup>63</sup>.

“La terrible **espera** por encontrar **el amor sexual** y la terrible vergüenza de esa espera **estropea** en las mujeres todas las perspectivas profundas”<sup>64</sup>.

“Y cuando finalmente es consciente de una capacidad: qué ridícula admiración de sí misma, y al mismo tiempo ¡se desmadra como una ‘pava’!”<sup>65</sup>

„Basta ver su aspecto: todas las mujeres son **pájaros, gatos o vacas**”<sup>66</sup>.

“Hay que sospechar desde luego de lo que las mujeres escriben sobre la mujer: si acaso sin quererlo una mujer incluso cuando escribe, lo único que hace es lo que hasta ahora al menos era **el eterno femenino: ¡”adornarse”!** ¿Alguna vez se ha podido atestiguar **profundidad en una cabeza de mujer?** ¿Y en un **corazón** de mujer? ¿**Justicia?** ¿De qué sirve que la mujer juzgue ‘sobre la mujer’ sin profundidad y justicia?...”<sup>67</sup>. Lo dice quien se atribuye a sí mismo ser el “el primer psicólogo del eterno femenino. Me quieren todas, menos las desgraciadas, emancipadas, estériles... Y sigue poniendo a las mujeres de todo: “aves de rapiña” lo más delicado. Léase en “Ecce homo. Porqué escribo tan buenos libros”<sup>68</sup>.

“La mujer, cuanto más mujer es, se defiende con uñas y dientes contra todo derecho: el estado natural, la guerra eterna entre los sexos le da a ella el primer puesto. ¿Se quiere escuchar mi definición del amor, la única digna de un filósofo? Amor por los medios empleados es **guerra, y por su fundamento es odio a muerte entre los sexos**”<sup>69</sup>. No tan literalmente: “el amor se funda en el **odio a muerte entre los sexos con métodos de guerra**”.

## **E. ANTIFEMINISMO BELIGERANTE. NIETZSCHE CONTRA LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER**

“El sacerdote ascético no es precisamente el mejor defensor de su ideal, por la misma razón por la que una mujer suele fracasar cuando quiere **defender ‘la mujer en sí’**”<sup>70</sup>.

En „Ecce homo“ la misoginia de Nietzsche es sarcástica y sangrante: ¿Hay respuesta para la pregunta de cómo se *cura*, se ‘salva’, una mujer? Se le hace un hijo. La mujer tiene necesidad de hijos, el hombre no es más que un medio: así habló Zaratustra. **‘Emancipación de la mujer’, es el odio instintivo de las malogradas**, esto es, de las mujeres estériles frente a las logradas, la lucha contra el “varón” no es más que un medio, una excusa, una táctica. Quieren el máximo nivel, encumbrándose como ‘mujer en sí’, como ‘mujer superior’, como ‘idealista’ {título de las memorias de la dueña del seminario de emancipadoras, Malwida}<sup>71</sup>.

“Las jóvenes procuran aparecer como **superficiales e irreflexivas**; las más finas de entre ellas simulan un cierto **descaro**. Las mujeres toman al hombre como un interrogante para su honra y sus niños como apología o penitencia; necesitan de los niños y los desean en un sentido muy distinto del que un hombre desea hijos. Sin más, no se puede ser suficientemente delicado con las mujeres!”<sup>72</sup>.

“Nos alimentas con el alimento del hombre fuerte y máximas fuertes: no permitas que de postre nos vuelvan a caer los espíritus **débiles femeninos**”<sup>73</sup>.

“Como agradecimiento toma esta pequeña verdad! Tengo suficiente edad para ella! Rodéala y tápale la boca: o si no, suelta a voz en grito esa pequeña verdad: ‘Dame, mujer, tu pequeña verdad!, dije yo. Y habló la vieja mujer: ‘¿Vas a las mujeres? **No olvides el látigo!**’”<sup>74</sup>. Nietzsche se divertía a veces, y otras se rabiaba mucho cuando alguna de sus corinas le pedía explicaciones por publicar tan ocurrente aforismo. Maldita gracia de aforismo sobre todo en un tiempo y en un país en el que la legislación matrimonial admitía que el hombre pudiera azotar a su mujer si lo creía necesario, y no sólo en países musulmanes. “Peitsche” (látigo) es un vocablo unido al desprecio de Nietzsche por la mujer, sin mencionar otros usos parasexuales del “látigo”, además de en la educación represiva de los niños. La foto de Lou blandiendo el látigo sobre sus dos leones domados es más que una parodia mítica wagneriana.

“Todo el fanatismo de la **“emancipación de las mujeres** me ha llegado a convertir el ‘un mal bicho’ para ellas. En Zurich, gran enfado entre las estudiantes, se han enfadado mucho conmigo”. ... “las jovencitas, todo lo que crece alrededor de Malwida von Meysenbug me desagrada y he perdido el gusto de entretenerme con **esa gente medio loca**”<sup>75</sup>.

“¿Cómo es que sin embargo la mayoría de idealistas hacen propaganda de su ideal, como si no pudieran tener derecho al ideal sin que *todos* los reconocieran? Es lo que hacen, p.e., todas esas entusiastas mujeres que se permiten **estudiar latín y matemáticas**. ¿Qué les impulsa a ello? Me temo que el **instinto de rebaño**, la cobardía del rebaño. Luchan por la **‘emancipación** de la mujer’ porque así realizan de la forma más astuta su pequeño separatismo privado bajo la forma de una actividad generosa, bajo la bandera del ‘para los demás’”<sup>76</sup>.

## F. LA INTELIGENCIA AVEJENTA A LAS MUJERES

“Para ver la belleza de esa mujer hay que mirarla con ojos débiles, pero para ver bien su **inteligencia** hay que ponerse las gafas de mayor precisión, porque por altanería la oculta en su rostro, lo que tiene que ocultar. La **inteligencia hace más viejas a las mujeres**”<sup>77</sup>.

“No se conjuntan bien **el genio y la mujer**. La mujer ha sido hasta ahora el lujo más alto de la humanidad”<sup>78</sup>.

“Se toma a la mujer como si fuera **profunda**, ¿porqué? Porque nunca se le llega al fondo. La mujer ni siquiera es superficial. Si la mujer tiene **virtudes varoniles** es para correr; y si no las tiene corre ella misma”<sup>79</sup>.

“El reconocimiento de los **tontos, de las mujeres**, etc.”<sup>80</sup>.

“¿Se ha constatado alguna vez un cabeza **de mujer ‘profunda’**? Hasta ahora no he tenido respeto por ninguna cabeza de mujer. D’Épinay en relación con Galiani!”<sup>81</sup>.

“Surge así un peligro no pequeño cuando se les confía (a las mujeres) la política o partes concretas de la ciencia como la historia. Pues ¿Habría algo más excepcional que una mujer que supiera realmente **lo que es ciencia**? Las mejores alimentan en su seno un secreto desprecio como si de algún modo fuera algo superior para ellas”<sup>82</sup>.

“Mezcla de sentimientos. Las mujeres y los artistas ensimismados sienten la ciencia como algo mezcla de **envidia y sentimentalismo**”<sup>83</sup>.

“Hay que dar a las mujeres este consejo expreso: que ahora son irremediamente la víctima de todas las hipótesis, especialmente cuando dan la **impresión de inteligencia**, entusiasmo, viveza, energía”<sup>84</sup>.

“La ciencia es una cosa peligrosa: y antes de que nosotros no seamos perseguidos por ella no va con su dignidad. O cuando se hace ciencia en la escuela, y ahora incluso **las chicas y las pavas comienzan a cacarear científicamente**; es que se hace siempre con tartufería moral”<sup>85</sup>.

“Las mujeres ven en la **ciencia** un vampiro en un hombre”<sup>86</sup>.

„Las mujeres están hechas de modo que les da asco toda verdad, en relación al hombre, amor, hijo, sociedad; y ellas tratan de vengarse de quien les abre los ojos”<sup>87</sup>.

Nietzsche sitúa a las mujeres en el cuarto grado en el ranking de **hipocresía** por detrás de “los altos dirigentes y diplomáticos, de los príncipes, y de los curas”<sup>88</sup>.

Comparación a favor de los criminales y contra las mujeres. „Los criminales encarcelados duermen bien; sin remordimientos. Hipocresía. Las mujeres tienen episodios de **pérdida de los nervios** (se enfadan, gritan y maldicen, rompen todo)”<sup>89</sup>.

„Las mujeres tienen el arte de seducir a sus próximos para que tengan una buena opinión de ellas y luego **se lo creen**, se toman esa opinión como una autoridad”<sup>90</sup>.

Cuestión de ejercicio. “¿Qué significa ,querer’? Las mujeres **lloran** cuando quieren. Los hombres también pueden querer llorar pero no resulta igual”<sup>91</sup>.

„Si se cava en algunas mujeres no tienen nada dentro, son puras máscaras, como espíritus fantasma que **chupan la sangre** sin cesar”<sup>92</sup>.

„Lo que la mujer se **oculta de la realidad**“... „¿Cómo tratan las mujeres al hombre como niño?”<sup>93</sup>.

“Difícilmente se puede decir algo falso de la mujer. En las mujeres nada es imposible”<sup>94</sup>.

Entre mujeres ¿La verdad? ¡Oh, las mujeres **no conocen la verdad**! ¿No es un atentado contra todos nuestros pudores?”<sup>95</sup>

“Las mujeres van con su amor a por el que les infunde miedo: es su forma de **orgullo**”<sup>96</sup>.

“Las mujeres que aman mucho a sus hijos son más bien soberbias y creídas. Las mujeres que no hacen mucho por sus hijos, suelen tener razón en ello, pero dan a entender que no se podía esperar otra cosas de tal padre: así muestran su **soberbia**”<sup>97</sup>.

„Contra el matrimonio por placer. Práctica y aprendizaje del arte del coito. La **pederastia** como derivación de la veneración y el mimo a las mujeres, y por tanto impedimento de la **hyperirritabilidad** de las mujeres... Matar el embrión, eliminación del fruto del coito desgraciado, etc.”<sup>98</sup>.

“Rapta la mujer que siente tu corazón”. Así piensa el **hombre; la mujer** no rapta, roba”<sup>99</sup>.

Los Fragmentos de 1883 8 [1-27] son una sarta de apuntes descalificadores de la mujer, utilizados en las obras publicadas posteriormente, y en total coincidencia con ellas. “La mujer es **una propiedad** que el fuerte en todo momento puede coger al débil. Decide la competencia del fuerte. Sólo los señores principales (feudales) y los sacerdotes tienen las mujeres hermosas (su madre). Los jóvenes tienen que conformarse con las viejas. **El rapto** es la forma normal de conseguir una mujer. El anillo de prometidos es el resto de la cadena con la que fue llevada la raptada”<sup>100</sup>.

“Por mucho tiempo en la mujer ha estado oculto **un esclavo y un tirano**. Por eso todavía la mujer no tiene capacidad para la amistad: sólo conoce el amor. En el amor de la mujer hay **injusticia y ceguera** contra todo lo que no ama. Y aún en el amor consciente de la mujer hay siempre **ataque y rayo y noche** junto a la luz. La mujer no está capacitada para la amistad: las mujeres son siempre gatos, y pájaros, o en el mejor de los casos, vacas”<sup>101</sup>.

“La alimentación del ovario disminuye la fuerza”<sup>102</sup>.

“Te libero de la cadena: ¡**muere!** Y se vio reír a la mujer mientras moría”<sup>103</sup>.

“El hombre busca por amor la esclava incondicional, la mujer busca la **esclavitud incondicional**. **Amor** es una aspiración de una cultura y sociedad pretéritas”<sup>104</sup>.

“Ese instinto a creer es el instinto propiamente femenino: y cuando las mujeres encuentran un maestro inexorable que les pide **obediencia y sumisión**, o simplemente un artista que muestra la mujer en la actitud de su ‘perfección’, como criatura adoradora y sumisa, como víctima, como por ejemplo Richard Wagner, ya están ellas ‘fuera de sí’ de alegría: esto es, confirmadas y tranquilizadas en sus últimos instintos ante sí”<sup>105</sup>.

¿Quién sufre más?... “El hombre sufre por haber dañado a la mujer, la mujer por **no haber dañado más al hombre**”<sup>106</sup>.

“También la verdad exige, como todas las mujeres, que su amante **mienta** por ella, pero no es por su soberbia, sino por su **crueldad**”<sup>107</sup>.

„Se han observado cómo las mujeres histéricas y los niños raquíticos **engañan y mienten por instinto**, por el gusto de mentir”<sup>108</sup>.

“La mujer aprende a **odiar** en la medida en que aprende a encantar”<sup>109</sup>.

“La mujer enferma especialmente: nadie la supera en refinamientos para **dominar, oprimir, tiranizar**. En eso la mujer enferma no respeta nada, ni vivo ni muerto, desentierra a las cosas enterradas. dicen “**la mujer es una hiena**”<sup>110</sup>. Nietzsche dice que eso lo dicen “los bogos”, no Nietzsche, dirán las devotas feministas nietzscheanas.

„Me desagrada la **histeria** de las mujeres”<sup>111</sup> (Comentando sobre Parsifal).

El cristianismo es deleznable, por ser religión de mujeres. “El ‘mahometismo’ como una religión para varones, tiene un profundo desprecio del sentimentalismo y el engaño del **cristianismo, una religión de mujeres**, como la siente él”<sup>112</sup>. Nietzsche identifica la religión, la fe, y la moral en el cristianismo como cosa de la mujer. Es desahogo repetido cuando está superenfadado con su hermana y con su madre.

“Puesto que las mujeres tenían su mayor **poder en la moral**, ¿cómo se las apañarán para volver a ganar un poder tan grande tras haber abandonado la moral?”<sup>113</sup>.

”La religión es algo imprescindible como una solución más espiritual de las necesidades eróticas para todas las mujeres para las que la moral y el pudor impiden la **liberación de su impulso sexual**”<sup>114</sup>.

“Si los machos hambrientos buscan las hembras y se satisfacen en ellas, es que la **reproducción** es consecuencia del hambre”<sup>115</sup>.

“A Don Juan se le envía al infierno: muy naif. ¿Se ha advertido que en el cielo faltan todos los hombres más interesantes?... No es más que una advertencia a las mujeres, en las que mejor encuentran su salvación”<sup>116</sup>.

“Los arios entienden el crimen como hombre, y los semitas el pecado como mujer, de modo que como el crimen viene por hombre el **pecado original por la mujer**”<sup>117</sup>.

“El cuidado de los hijos, en parte cuidándolos, en parte sobre todo **deshaciéndoles** como hijos”<sup>118</sup>.

“Sería terrible pensar el que yo **por mis pensamientos sobre la mujer**, sobre cualquier escritora, después de haberse torturado suficientemente a sí misma y al mundo con sus libros, pudiera llevar al pensamiento de **venganza de tener hijos**”<sup>119</sup>. Pues no se dio el caso.

“¿Qué es para nosotros ahora la belleza de ese edificio? La misma que el rostro **hermoso de una mujer necia**: una mascarada”<sup>120</sup>.

“**Peligrosa belleza**. Esa mujer es bella e inteligente: ay, cuánto más inteligente llegaría a ser si no fuera hermosa!”<sup>121</sup>.

Contra las mujeres intelectuales, científicas, escritoras

“Hojeemos un **libro femenino**: y en seguida suspira uno: ‘otra **cocinera frustrada**’”<sup>122</sup>.

“NB. Que una mujer tiene que tener siempre en la cabeza lo pequeño y asombroso y se encuentre necesariamente ridícula frente a las actividades de los hombres (excluidas las mujeres feas pues les son ahorradas muchas preocupaciones en los cuerpos, cama y habitación de los niños, y últimamente ‘ponen’ **libros como las gallinas huevos**), y que a todos los hombres emprendedores y profundos les parezca algo bueno encontrarse con seres que son superficialmente alegres y de agradables deseos, para que la apariencia de la vida les resulte más suave. De todas formas hay que comprender en toda su profundidad, el beneficio que es esta mujer”<sup>123</sup>.

“La mujer perfecta **perpetra literatura** como se perpetra un pequeño pecado: para tentar, para pasar, mirando de reojo, a ver si alguien se da cuenta o no”<sup>124</sup>.

“Sólo a partir de este siglo se ha atrevido la mujer a esa inclinación a la **literatura** (“vers la **canaille plumière écrivassière**”, en palabras de Mirabeau): malescribe, arteista, pierde en instinto. ¿Para qué? Si se puede preguntar”<sup>125</sup>.

Contra el **trío de literatas**. “Delata corrupción de los instintos, además de mal gusto, la referencia de una mujer a Madame **Roland o Madame de Staël o Monsieur George Sand**, como si probara algo a favor de “la mujer en sí”. Entre hombres las mencionadas son las tres mujeres **cómicas**, ¡nada más! y los mejores contra-argumentos involuntarios **contra la emancipación y autodeterminación femenina**”<sup>126</sup>.

Nietzsche recurre a la cita de su odiado Pablo “que la mujer calle en la iglesia” y a la de su admirado Napoleón “que las mujeres callen en política” para ordenar “**que la mujer calle sobre la mujer**”<sup>127</sup>. Lo dice “el psicólogo número uno de la mujer”<sup>128</sup>.

Una víctima de la misoginia de Nietzsche, criticada como escritora por ser mujer y “masculinizarse”: “El talento de **George Sand** es democrático {sentido negativo para Nietzsche} y teatrero... Todo lo estropea con su febril **coquetería** femenina, mostrándose en **papeles propios de hombres** no apropiados a su estatura, su espíritu era paticorto, por lo que sus libros se tomaron en serio sólo por poco tiempo y hoy son considerados literatura involuntariamente **cómica**. Y si lo que la movía no era sólo coquetería sino la astucia, todo lo recubría con problemas de hombre y aditamentos masculinos, incluidos pantalones y puros: y sin embargo salta a los ojos al fin el problema muy femenino y la desgracia de su vida, el que necesitaba demasiados hombres y que aún en esas pretensiones no coincidían sus sentidos y su espíritu”<sup>129</sup>.

Contra **George Sand** por escritora y por mujer. “Lo peor sin duda es la coquetería femenina con cosas **masculinas**, con formas de jóvenes malcriados. ¡Qué fría tiene que haber sido en todo esa inaguantable artista!”<sup>130</sup>.

Para comprobar la retorcida y malévola intención de Nietzsche para con las mujeres, léase el párrafo completo que empieza por “¡Ya! ‘el sexo débil!’”, que y termina con... “Y tal como son las mujeres, si se las dejara solas, se crearían no solo “**hombres**” de su debilidad, sino además “**dioses**” y ambos semejantes, como se supone, con terrible fuerza!”<sup>131</sup>.

Dura competencia para la encarnación de Dionisos.

’**Cherchez la femme**’<sup>132</sup>: “Toda la alta cultura y literatura de la Francia clásica ha surgido en el suelo del **interés sexual**. Hay que buscar en todo lugar su galantería, su sentido, su competencia de sexos, buscar “la mujer”, y no se buscará en vano”<sup>133</sup>.

“La mujer (busca al hombre)”<sup>134</sup>.

“Esta imagen es maravillosa!.. **La mujer literata**, insatisfecha, excitada, tediosa de corazón y de entrañas, con dolorida curiosidad siempre obediente al imperativo que inspira desde lo profundo de su organización ‘aut liberi aut libri’, la mujer literata, suficientemente culta para proclamar la voz de la naturaleza, incluso hablando latín, y suficientemente pava como para hablar consigo misma en secreto y en francés: ‘je me verrai, me lirai, je m'extasierai et je dirai: Possible, que j'aie eu **tant d'esprit**?’”<sup>135</sup>. En español: “yo me veré, me leeré, me extasiaré y diré: ‘¿Es posible que yo haya sido tan inteligente?’.

“Y tú dices: ¿Es que mientras dormía, un dios me ha quitado algo secretamente? Seguro, me sacó lo suficiente para formar una mujer. ... No os enfadéis conmigo si me peleo un poco con ese pequeño dios. Me durmió aquí junto a la fuente en pleno día, el ladrón a plena luz; ¿Es que andaba cazando mariposas? ... En verdad me sacó lo suficiente para hacer una mujer. Asombrosamente **pobres son mis costillas**”<sup>136</sup>.

Nietzsche está de acuerdo con Sócrates aunque sea sólo en esto. “En el momento en el que pensador, el espíritu libre se acerca la cicuta a los labios, las mujeres gritan y se lamentan y hasta le molestan el sereno atardecer, como hicieron en la prisión de Atenas: ‘Critón, dile a alguien **que eche a esas mujeres**, dijo al fin Sócrates”<sup>137</sup>.

Casi a favor de Sócrates, otra vez, y para descalificar a la mujer. “**Xantipas. Sócrates** encontró la mujer que necesitaba, pero no la hubiera buscado si la hubiera conocido bien. Hasta ahí no llegaba el heroísmo del ese espíritu libre”<sup>138</sup>.

“Las mujeres siempre **intrigan** en secreto contra las almas superiores de sus hombres; ellas quieren siempre engañar sobre su futuro por mor de un presente sin sufrimiento”<sup>139</sup>.

“Perder la cabeza. Ella ahora tiene **inteligencia**, ¿cómo es que la encontró? Un hombre perdió el entendimiento por ella hace poco. Su cabeza estaba entera antes de ese tiempo: su cabeza se fue **al diablo, no! no! a la mujer!**”<sup>140</sup>.

„La mujer es el ocio del creador el día séptimo”<sup>141</sup>.

El prototipo de Nietzsche: “Napoleón era soñador, silencioso, impulsado a relacionarse con mujeres, pero apasionado y encantador aunque original en toda su persona cuando era joven. Sus ataques de ásperos y **amenazantes celos**... Cuando pagaba un servicio hacía notar que se compraba uno nuevo. Nunca quiso poner en orden las deudas de su mujer, para mantener las ocasiones de **inquietarla**”<sup>142</sup>.

“Dicho entre paréntesis. Por lo general un hombre sin bienes ni contenido, ‘sin intereses’ carece de interés para las mujeres”<sup>143</sup>.

“Lo más grande de lo grande es **lo maternal**. El padre siempre es un accidente”<sup>144</sup>.

“No minusvaloremos el que Schopenhauer, que ha tratado la sexualidad de hecho como enemigo personal (incluido su instrumento, la **mujer, ese ‘instrumentum diaboli’**), tenía necesidad de enemigos para mantener lo bueno; que le gustaban las palabras feroces, de bilis negra y verduzca; que él se irritaba por irritarse, por pasión; que se habría puesto malo, se habría vuelto pesimista (Y no lo era por más que lo deseaba) el haberse quedado sin enemigos, sin Hegel, la mujer, la percepción sensorial y toda la voluntad de ser”<sup>145</sup>.

“Enemigos de la mujer. ‘La mujer es nuestro enemigo’. El hombre que habla así a los hombres, habla por la pasión incontrolable, que no solo se odia a sí mismo, sino además sus métodos”<sup>146</sup>.



Decepción del varón. “Tan esperable y como inesperado. ¡Cuántos hombres casados una mañana descubren que su joven esposa es aburrida y creían lo contrario! ¡No digamos de las mujeres cuya **carne es débil y el espíritu flojo!**”<sup>147</sup>.

“Las madres. Los animales no piensan de las hembras como los hombres; para ellos la hembra es el **ser productivo**. Entre ellos no hay amor paterno, sino algo así como amor a los hijos de una amada y habituarse a ella. Las mujeres se desahogan en los hijos y descargan su afán de dominio...<sup>148</sup>. Nietzsche relaciona la fecundidad biológica humana con la “maternidad” intelectual. Rechaza la “masculinización” intelectual de las mujeres, pero se apunta a la feminización biológica de los hombres. Está obsesionado por compensar su esterilidad biológica con su productividad intelectual.

Diferencias. “No precisemos tanto, la mujer va pasito a pasito aún estando apresurada, en lo que el hombre pega un salto”<sup>149</sup>.

## G. “MUJER-MONO”<sup>150</sup>. REMEDO DE „HOMBRE-MONO“

“No minusvaloremos las superficiales mujeres alegres ávidas de risa, están para alegrar, ya hay demasiada seriedad en el mundo. Las decepciones por ello tienen su gotita de miel. Si las mujeres se hacen más inteligentes no hay ya sitio seguro en el mundo para la simple **locura**”<sup>151</sup>.

„En Oriente y en la Atenas de los mejores siglos se **excluyó a las mujeres**, no se quería la degenerada fantasía de la mujer: eso degenera la raza, más que la relación corporal con un hombre”<sup>152</sup>.

Serie de apuntes sobre la mujer: “440. El hombre cabal quiere dos cosas: peligro y juego. Por eso quiere la mujer, como el juguete más peligroso”. “441. La misión de la mujer es descubrir y mantener el niño en el hombre”. “442. Lo que consigue la emancipación de la mujer es castrar {trad.: la desmaculinización} al hombre”. “443. El hombre tiene que ser educado para la guerra, y la mujer para descanso del guerrero: todo lo demás es locura”. “444. „Hay muy pocos hombres: por eso se masculinizan las mujeres”<sup>153</sup>.

“Con la ‘emancipación de la mujer’, las mujeres que no logran hijos ni marido quieren cambiar esencialmente la posición completa de la mujer respecto al hombre, esto es, los elementos degenerados (cuyo número sobreabunda por todas partes) quieren cambiar la posición de la especie, esto es, la cualidad de la especie tiene que **reducirse por medio del número**. (Basta con pensar en una consecuencia: de ese modo incluso las mujeres feas lograrán satisfacción de su pasión, la causa inconsciente de ese movimiento) O, el caso de G[eorge] Sand, que nunca tenía hombres suficientes, y si los tenía se cansaba pronto de ellos”<sup>154</sup>.

“Chusma, hoy digo: bodrio. Todo está mezclado: bandidos y santos, nobles y judíos, Dios y cualquier bicho del arca de Noé. Y esas **mujeres de hoy**, ¿no son la auténtica **mala plebe femenina**? Acomodaticias, deliciosas, olvidadizas, compasivas, ...no están muy lejos de las **prostitutas**. Amigos míos, si les contáis esto a vuestras mujeres os dirán educada y cortésmente: ‘Precisamente tú, mi amor, eres la excepción. Y Zaratustra os saluda’<sup>155</sup>.

“Es necesaria una declaración de guerra de los superhombres contra las masas! Por todas partes se asocian las medianías para hacerse los dueños! todo lo que debilita, modera, lo que ensalza ‘el populacho’ o ‘lo femenino’, opera según el suffrage universel, esto es, el dominio de los infrahombres”<sup>156</sup>.

“Entonces ese hombre me pareció maduro para el sentido de la tierra: pero cuando vi a su mujer, la Tierra me pareció una **casa de locos**”<sup>157</sup>.

„Entre las auténticas „Ménades“ adoradoras de Wagner hay que decidir que se trata de **histeria y enfermedad**; tienen algún trastorno sexual, o carecen de hijos o en el mejor de los casos, carecen de hombres”<sup>158</sup>.

“Pero quizá sea la mayor maravilla de la vida: sobre ella hay un velo dorado de hermosas posibilidades, prometedor, contradictorio, compasivo, tentador. **Sí, la vida es una mujer!**”<sup>159</sup> Quizá aquí le ha salido la frase más sugerente sobre la mujer.

„¿No es esta época como una mujer enferma, que necesita **gritar y maldecir**, romper los platos para calmarse?”<sup>160</sup>

„Para los arios el crimen es hombre, y para los semitas **el pecado es mujer**, así como el crimen original lo cometió el hombre, el pecado original lo cometió la mujer”<sup>161</sup>.

“Me inclino por el tratamiento oriental de la mujer: las mujeres excepcionales siempre demuestran lo mismo: **incapacidad para la justicia** y una soberbia e **irritabilidad** increíble. No hay que tomarlo en serio, menos aún su amor, hay que recordar que las más fieles y pasionales amantes necesitan de la **diversión y la infidelidad** para que dure el amor”<sup>162</sup>.

## II. DOS CITAS DE MISOGINIA ABERRANTE DE NIETZSCHE

Adelanto de un estudio en progreso, un breve comentario de solo dos de entre los centenares de citas de Nietzsche misógino.

### A. “SOY...UN AUTÉNTICO CRIMINAL” (FRIEDRICH NIETZSCHE)

“Prado”, asesino de mujer prostituta, es **modelo del superhombre** de Nietzsche. La cita es “un chiste malo”, según escribe, que diagnostica el definitivo trastorno psíquico de Nietzsche. Es una de las frases que deciden su destino, cortando el periplo como paciente vagabundo desde 1879, diez años entre el mar y la montaña, en busca de la sanación imposible: “**Ich bin Prado..ein anständiger Verbrecher**” (“Soy Prado... un auténtico criminal”). El invierno de 1888 Nietzsche anota cómo frecuentaba la trattoria y el vendedor de periódicos en Turín.<sup>163</sup> El 15 de noviembre de 1888 “Le Matin” trae el desenlace de un hecho de dos años antes: “Paris. **Prado Luiska y Castillon** Chef d'une bande de malfrats de la région bordelaise **égorgea Marie Aguétant** pour la voler le 14 janvier 1886”. En español: “París. Prado Luiska y Castillon jefe de una banda de malhechores de la región bordelesa, degolló a Marie Aguétant<sup>164</sup>, para robarla, el 14 de enero de 1886”. Pues a Nietzsche no se le ocurre otra cosa que identificarse altivamente con el asesino de Marie en cartas a Strindberg (1.12.888) y a Burckhardt (6.1.1889): “**No se tome el caso Prado como algo grave. Yo soy Prado**, yo soy el Padre Prado, me atrevo a decir que incluso soy Lesseps... Incluso **soy Chambige**, también un **auténtico criminal**... Quería dar a esos parisinos que tanto quiero una buena noticia, la de **todo**<sup>165</sup> **un criminal**”<sup>166</sup>.

“Todos los **grandes hombres fueron criminales** pero de gran estilo, no en sentido miserable, **el crimen pertenece a la grandeza**”<sup>167</sup>, y la grandeza es cosa del superhombre que dicta sus propias leyes, y que hace su (extra-a- in-)moralidad<sup>168</sup>, aquí como superhombre asesino de mujeres.

El cerebro de Nietzsche romperá por este punto, al identificarse gloriosamente con este asesino de mujer, alias **Prado Ribo**, hijo de Prado, que se hacía llamar conde de Linska, polígamo con hijos regados por el mundo, casado en Madrid, malhechor en París, y asesino de la prostituta Marie Aguétant en rue Caumartin 52, todo según las crónicas de sucesos. Prado tras haber cometido el crimen confesaba a una de las tres queridas que luego le denunciarán, expresiones que me avergüenzo en transcribir<sup>169</sup>.

Este texto muestra a Nietzsche a favor, de modo cruel, no sólo de la fuerza, el dominio, el poder, sino de la locura de la violencia, especialmente de la violencia de género del varón contra la mujer (machismo asesino). Este texto no es un crimen literario<sup>170</sup>, es literatura criminal. Es asombroso el refinamiento de la tergiversación exegética de los deleuzes de turno para exculpar esta **confesión de parte**.

Se trata de una carta manuscrita de Nietzsche recibida por el profesor de Basilea J.Burckhardt el 6 de enero de 1889, [Matasellos: Turín, 5. 1. 1889], quien asustado, va a encarar personalmente a Overbeck que vaya a recoger al desdichado. Lo hubieran internado en el manicomio municipal de Turín por el estado en que se encontraba los últimos meses. Y no por la escena cinematográfica del caballo maltratado<sup>171</sup>.

Al día siguiente, en carta al asimismo desvariado August Strindberg, Nietzsche ensalza la pose del asesino de Marie: “un hombre bien fuerte de un determinado nivel social. El último gran caso **criminal Prado** en París dio el **tipo clásico**: Prado dio pruebas ante sus jueces y abogados **de autodomínio, esprit y grandeza de ánimo**”. Nietzsche atribuye al criminal las dotes del superhombre, ya en “Aurora” 1881<sup>172</sup>. Pero es que desde siempre ha tomado partido por el asesino como **modelo de superhombre**. “Homme de monde”, dice ‘Le Matin’ de Prado, ya en prisión<sup>173</sup>. El abbé Faure que lo asiste hacia la guillotina no lo describe tan superhombre: “lívido y tembloroso”.

Premonitoriamente el sexto de los discursos de Zarathustra se titula: “Lívido criminal”. Aplicado “intempestivamente” al caso criminal Prado, resulta escalofriante: “¡Qué importa la sangre!... **¡Ansiaba el placer del cuchillo!**” escribe F.Nietzsche. “El juez rojo dijo: ‘¿Qué va a asesinar ese criminal? Él quería robar. Pero yo os digo: su alma quería sangre, no un rapto: ¡anhelaba el placer del cuchillo! / pero su pobre entendimiento no comprendió esa locura y lo engañó. ‘¿Qué importa la sangre!, le dijo. ‘¿Lo que quieres no es al menos hacer un rapto, vengarte? Y escuchó su pobre entendimiento: su discurso le pesó como plomo, - **robó, y al tiempo asesinó**. No quería avergonzarse de su locura”<sup>174</sup>. “Rauben” es “rapto”, y también “robo con violencia”, pero el mismo Nietzsche explica la diferencia para él entre “rauben” y “stehlen” en el párrafo 22 de “La gaya ciencia”: “El hombre y la mujer. ¡Ráptate la mujer que siente tu corazón! Así piensa el hombre; la mujer no rapta, roba”<sup>175</sup>.

En esos mismos días, Jack el destripador de mujeres actúa en Londres, aunque no hay indicios de que llegara a conocimiento de Nietzsche, que está garabateando febrilmente como un poseso lo que dará para media docena de libros publicados póstumamente: “El ocaso de los ídolos”, “El anticristo”, “El caso Wagner”, “Ecce homo”, “Nietzsche contra Wagner”, “Transmutación de todos los valores”.

Los casos de los dos criminales Prado y Chambige son hechos reales,<sup>176</sup> y reales son las expresiones criminales de Nietzsche, que van en consonancia con las expresiones que siempre había utilizado para a) ensalzar al criminal, b) mostrar un especial “gusto por la sangre”, y c) denigrar a la mujer cruelmente.

Nietzsche está siempre contra la sociedad que condena al malhechor. Muestra predilección, disculpa y admiración, **ensalza al criminal**, no por compasión, sentimiento aborrecido por Nietzsche, à la Dostojevski, de quien ha oído algo solo desde 1887, ni tan solo como motivo estético-literario de los mitos y las tragedias clásicas o wagnerianas, sino porque, según él, **el criminal ejemplifica el superhombre** que desahoga su voluntad de poder sobre su propia vida (suicidio) y la de los demás (asesinato, violencia), conculcando la moral a su voluntad, mata sin motivo<sup>177</sup>, por el gusto de matar, sin remordimiento ni vergüenza.

El alcance de la **locura perversa** de esta expresión de Nietzsche **“Yo soy Prado...un auténtico criminal”**, desencadenante de su aislamiento en sedación desde enero de 1889 hasta la muerte en 1900, es la exacerbación de expresiones precedentes en las que Nietzsche muestra una especial vivencia con la sangre, no sólo la propia (por las sanguijuelas y la “spanische Fliege” que le chupan la sangre en el occipucio. Hace teoría con la verdad y la sangre. Zarathustra es el chupa-conciencias: “Alabado sea la gran sanguijuela de la conciencia Zarathustra!”<sup>178</sup>

El 29 de marzo de 1871 escribe a E.Rohde sobre la relación de lo **sangrante de su enfermedad** con su estado de ánimo y su pensamiento<sup>179</sup>.

„De todo lo escrito solo me gusta lo que uno **escribe con su sangre**. Escribe con sangre: y verás que la sangre es espíritu<sup>180</sup>. La realidad es que sus aceleradamente intermitentes vómitos sanguinolentos vienen mezclados con abundante bilis.

Aunque si son otros los que dan testimonio con su sangre, no es lo mismo: “Escriben signos de sangre por el camino que siguen y su locura enseñó que la sangre prueba la verdad. Pero la sangre es el peor testigo de la verdad: **la sangre envenena la doctrina** más pura de la locura y el odio en los corazones”<sup>181</sup>.

“La ley del cuchillo”, “el placer de la sangre”<sup>182</sup>. Basta seguir los centenares de textos originales de Nietzsche en alemán sobre el campo semántico “asesino”, “crimen”, “sangre”, matar, culpa, castigo, arrepentimiento, etc., para comprobar **la vena sádica de Nietzsche**, que he visto detectada, permítaseme citar solo este autor, por Th.W. Adorno en su obra “Juliette oder Aufklärung und Moral”<sup>183</sup>.”

## **B. “¿QUIÉN NO HA MATADO A SU MADRE...DE PENSAMIENTO!”**

“¡Juzgar a un hombre por sus intenciones! ¡Es como si se valorara a un artista por su proyecto y no por su pintura! **¡Quién no ha matado a su madre**, engañado a su mujer, si se trata de pensamientos! Se viviría en una peculiar soledad, si los pensamientos pudieran matar!”. Y en soledad terminó Nietzsche con sus pensamientos malvados, recogido enajenado por su madre y por su hermana<sup>184</sup>.

Llama “pensamientos” a las imaginaciones que le pasan por la cabeza a quien no le faltan episodios de alucinación. ¿A quién no se le ha ocurrido alguna vez matar a su madre? No creo que al lector, pero al autor de este resumen jamás se le ocurrió ni en broma semejante barbaridad. Hay que estar muy loco para “pensar” en parricida.

### **Violencia con la madre.**

Son verdaderamente lamentables los desahogos en las rupturas con su madre y hermana, más repugnantes que cuando se enfurece contra absolutamente todas sus relaciones personales, salvo Overbeck, que ha controlado su obra. Sólo aportamos esta frase, para la cual no faltan benévolas disculpas por parte de los dionichistas: No sería condición imprescindible estar de los nervios y abandonar **intempestivamente a su madre** escapando a Leipzig el 7 de septiembre de 1882 cuando ella le dijo que “era la vergüenza de la tumba de su padre”, pero grave tenía que estar la situación para que su madre llegara a increparlo de ese modo<sup>185</sup>.

Marzo de 1883 a Overbeck: “**No aguento a mi madre** y me desagrada escuchar la voz de mi hermana; siempre que he estado con ellas me he puesto malo”<sup>186</sup>. En realidad es lo contrario: cuando enferma con tanta frecuencia, va a que lo cuidan su madre y su hermana en Naumburg. Y así ocurrió en su fase terminal de once años.

**Bilis en luga de leche materna.** Nietzsche considera como “humano, muy humano” (término de sentido despectivo), el proceso de la transustanciación, de la asimilación digestiva que hace un espíritu libre, que empieza a respirar cuando decide desprenderse de las atenciones y los cuidados maternos que le proporcionan las mujeres, ... “por eso fácilmente se le convierten las convicciones maternas con que le proveen las mujeres, por eso se le convierte **la leche materna en bilis**”<sup>187</sup>. Era literalmente su propio metabolismo: desde 1873 se vaciaba frecuentemente en vómitos biliosos sanguinolentos, que le provocaban exabruptos mentales.

Luego se quejaba amargamente de que su madre le recriminara ser la vergüenza de la familia. Ruptura con su madre y su hermana sobre las que escribe desahogos tales que bastan para comprender lo que tenía Nietzsche de degenerado. Comentaristas que vivieron y viven de los escritos de Nietzsche prefieren demonizar exclusivamente a su hermana<sup>188</sup>, ya

que no a su madre. Son las dos mujeres que le atendieron, con la ayuda de otra mujer, en sus necesidades cuando Nietzsche ni se valía para lo más fisiológico.

Matar a la madre, ¡no solo de pensamiento! Köselitz, el íntimo de Nietzsche junto con Overbeck hasta el final, manifiesta en 1893 su temor de que Nietzsche, sedado parcialmente con narcóticos en el estado al que le llevó su enfermedad cerebral en 1889, entraba en tal **agitación nerviosa** que podía “pegar o **estrangular a su madre**”<sup>189</sup>.

Para entonces su enajenación era total, él era a la vez los mil monstruos que le rondaron toda su vida, y que tomaron definitivamente posesión de su cerebro debilitado.

Nietzsche está obsesionado con los asesinos de mujeres, literarios y reales, lo que hoy se llama crímenes de género, machismo criminal. En él se funden el complejo de Edipo, el complejo de Electra, el complejo de Orestes, el complejo de Don Juan, el complejo de Don José asesino de Carmen, obsesión del Nietzsche decrépito<sup>190</sup>, el complejo del criminal Prado (el perfecto Don Juan) y de Chambige, en resumen, **el complejo de Nietzsche**. Hay que ver cuánto los asesinos de mujer literarios y reales obsesionaron a Nietzsche, hasta qué punto Nietzsche hizo de sí mismo un héroe trágico criminal, y en qué medida lo encarnó, auto divinizándose desde adolescente especialmente en Dionisos, cuyo "comportamiento" con las mujeres divinas y humanas vamos a dejar aparte. Siendo Primaner en Pforta Nietzsche trabaja sobre Edipo de Sófocles. En 1864 trabaja sobre Edipo rey. Los mitos wagnerianos entre los que vivió durante diez años de 1868 a 1878 representaban suicidios y crímenes de los héroes. Sobre los trágicos griegos enseña en el Pedagogium de Basilea 1872/3/4 para dos únicos estudiantes del seminario de invierno 1874/5, y se identifica con Edipo en el fragmento de “yo soy el último filósofo... el último hombre”<sup>191</sup>. Los mitos trágicos habitaron el cerebro de Nietzsche. Matar a la mujer adorada, matar a la madre. Esto no es filosofía como amor a la sabiduría. Esto es filomanía, amor a la locura.

Nietzsche ha muerto.

El hombre, hombre y mujer, continúa filosofando en busca de la verdad y del bien.

Si algún devoto adorador dionichista siguiera en su empeño después de prestar atención esta pequeña muestra de las disparatadas expresiones de Nietzsche denigrantes para la condición de mujer, entonces es verdad el dogma fundamental del dionischismo: el eterno retorno de la locura.

<sup>1</sup> No manipuladas por quienes disponían de los escritos de Nietzsche durante el último trato de su locura, y tras su muerte, Overbeck o Köselitz, ni por su hermana Elisabeth o su madre” (Cf. Friedrich Nietzsche Werke. Herausgegeben von Karl Schlechta. Mit der Biographie von Curt Paul Janz. 2. Ausgabe Directmedia • Berlin 2000. Digitale Bibliothek Band 31). Cf. además en [www.nietzschesource.com](http://www.nietzschesource.com), [internetarchive.org](http://internetarchive.org), [nietzschepuren.com](http://nietzschepuren.com).

<sup>2</sup> “Los pacientes que sufren... se intoxican con el veneno de su maldad, desgarran las más viejas heridas, se desangran por las cicatrices ya curadas, hacen criminales del amigo, la mujer, el hijo y de todo lo que les sea próximo”. “Die leidenden...am eignen Gifte der Bosheit sich zu berauschen - sie reißen die ältesten Wunden auf, sie verbluten sich an längst ausgeheilten Narben, sie machen Übeltäter aus Freund, Weib, Kind und was sonst ihnen am nächsten steht” („Zur Genealogie” 3.15).

<sup>3</sup> Poco se comentan los párrafos eliminados por Elisabeth probatorios de la enajenación mental y la perversidad de Nietzsche, como éste sobre el odio a los próximos, esbozado para „Ecce homo”: “Al buscar la contradicción más profunda contra mí, la incalculable vulgaridad de los instintos, encuentro siempre a mi madre y mi hermana; crearme emparentado con tal canaille sería una carga para mi divinidad”: “Wenn ich den tiefsten Gegensatz zu mir suche, die unausrechenbare Gemeinheit der Instinkte, so finde ich immer meine **Mutter und Schwester, -- mit solcher canaille mich verwandt zu glauben wäre eine Lästerung auf meine Göttlichkeit**. Die Behandlung, die ich von Seiten meiner Mutter und Schwester erfahre, bis auf diesen Augenblick, flösst mir ein unsägliches Grauen ein: hier arbeitet eine vollkommene Höllenmaschine, mit unfehlbarer Sicherheit über den Augenblick, wo man mich blutig verwunden kann -- in meinen höchsten Augenblicken, ... denn da fehlt jede Kraft, sich gegen giftiges Gewürm zu wehren ... Die physiologische Contiguität ermöglicht eine solche disharmonia praestabilita ... Aber ich bekenne, dass der tiefste Einwand gegen die 'ewige Wiederkunft', mein eigentlich *abgründlicher* Gedanke, immer Mutter und Schwester sind.” (copyright 2003 Malcolm B. Brown [www.dartmouth.edu/~fnchron](http://www.dartmouth.edu/~fnchron)).

<sup>4</sup> “Alles am Weibe ist ein Rätsel, und alles am Weibe hat eine Lösung: sie heißt Schwangerschaft. Der Mann ist für das Weib ein Mittel: der Zweck ist immer das Kind. Aber was ist das Weib für den Mann? Zweierlei will der echte Mann: Gefahr und Spiel. Deshalb will er das Weib, als das gefährlichste Spielzeug. Der Mann soll zum Kriege erzogen werden und das Weib zur Erholung des Kriegers: alles andre ist Torheit” („Also sprach Zarathustra. Von alten und jungen Weiblein”; F 1882 2 [1-50] 2 [1] 440).

<sup>5</sup> „kriegstüchtig, gebärtüchtig: so will ich Mann und Weib” (F 22 [7]).

<sup>6</sup> „Es ist ein und dieselbe Kraft, die man in der Kunst-Konzeption und die man im geschlechtlichen Aktus ausgibt: es gibt nur eine Art Kraft” (Nachlass 815).

<sup>7</sup> „Um ein kurioses Beispiel für Textverderbnis und Verdunkelung des Autors zu geben, so mögen hier Schopenhauers Gedanken über die Schwangerschaft der Weiber stehen. Das Anzeichen des steten Daseins des Willens zum Leben in der Zeit, sagt er, ist der Koitus; das Anzeichen des diesem Willen aufs neue zugesellten, die Möglichkeit der Erlösung offenhaltenden Lichtes der Erkenntnis, und

zwar im höchsten Grade der Klarheit, ist die erneuerte Menschwerdung des Willens zum Leben. Das Zeichen dieser ist die Schwangerschaft, welche daher frank und frei, ja stolz einhergeht, während der Koitus sich verkriecht wie ein Verbrecher. Er behauptet, daß jedes Weib, wenn beim Generationsakt überrascht, vor Scham vergehn möchte, aber "ihre Schwangerschaft, ohne eine Spur von Scham, ja mit einer Art Stolz, zur Schau trägt" ("Menschliches, Allzumenschliches 2.2.17").

„Der Trieb zur Zeugung, zum Zwecke, zur Zukunft, zum Höheren—das ist die Freiheit in allem Wollen. Nur im Schaffen giebt es Freiheit" (F 12 [19]).

<sup>8</sup> „Schwangerschaft als der Cardinalzustand, welcher allmählich das Wesen des Weibes überhaupt gestaltet hat. Relation aller Weiblichen Denk- und Handlungsweisen dazu" (F1 [50] 7).

<sup>9</sup> „Seht! seht! Ich werde ein Ei legen! Ich werde ein Ei legen!" ("Menschliches, Allzumenschliches", 2.18).

<sup>10</sup> „Alles am Weibe ist Räthsel—alles am Weibe hat Eine Lösung: Schwangerschaft" (F 1883 4 [38]).

<sup>11</sup> „Der Coitus ist hauptsächlich die Sache des Mannes; die Schwangerschaft ganz allein des Weibes" (Schopenhauer, en "Nachträge zur Lehre von der Bejahung und Verneinung des Willens zum Leben. Kapitel. XIV). Cf. Nietzsche Nachlass 1050.

<sup>12</sup> „Wenn ein Weib gelehrte Neigungen hat, so ist gewöhnlich etwas an ihrer Geschlechtlichkeit nicht in Ordnung. Schon Unfruchtbarkeit disponiert zu einer gewissen Männlichkeit des Geschmacks; der Mann ist nämlich, mit Verlaub, »das unfruchtbare Tier" ("Über gut und böse" 144; 145).

<sup>13</sup> „Die Weiber hatten weiter keine Aufgabe, als schöne, machtvolle Leiber hervorzubringen, in denen der Charakter des Vaters möglichst ungebrochen weiterlebte, und damit der überhandnehmenden Nervenüberreizung einer so hoch entwickelten Kultur entgegenzuwirken. Dies hielt die griechische Kultur verhältnismäßig so lange jung; denn in den griechischen Müttern kehrte immer wieder der griechische Genius zur Natur zurück" („Menschliches, Allzumenschliches" 1.259).

<sup>14</sup> „Die Weiber hatten weiter keine Aufgabe, als schöne, machtvolle Leiber hervorzubringen, in denen der Charakter des Vaters möglichst ungebrochen weiterlebte, und damit der überhandnehmenden Nervenüberreizung einer so hoch entwickelten Kultur entgegenzuwirken" ("Menschliches, Allzumenschliches" 1.259).

<sup>15</sup> „die unschuldig-ahnungsvolle und feierliche Haltung, mit der z. B. in den ehrwürdigsten Frauenkulten Athens die Gegenwart der geschlechtlichen Symbole empfunden wurde. Der Akt der Zeugung ist das Geheimnis an sich in allen nicht-asketischen Religionen: eine Art Symbol der Vollendung und der geheimnisvollen Absicht der Zukunft: der Wiedergeburt, Unsterblichkeit" (Nachlass 148).

<sup>16</sup> „Ein Weib will Mutter sein; und wenn sie das nicht will, ob sie es schon sein könnte, so gehört sie beinahe in's Zuchthaus: so groß ist dann gewöhnlich ihre innwendige Entartung" (F 34 [153]).

<sup>17</sup> „Schwangerschaft als der Cardinalzustand, welcher allmählich, im Verlauf der Zeiten, das Wesen des Weibes festgestellt hat" (F 1 111 7.12).

<sup>18</sup> „Die Frauen in Europa, ganz abgesehn von ihrem eigentlichen Geschäfte" („Kinder zu legen") sind zu vielen guten Dingen nütze. Mit Wienerinnen ist es angenehm zu tanzen. Mit einer Französin kann man causer, mit einer Italiänerin posen, mit einer Deutschen—oser. Unter den Jüdinnen giebt es allerliebste Schwätzel-Weiber: das Muster davon, ganz in Goethesche Spitzen und Selbstgefälligkeiten gewickelt, war die Rahel. Eine Russin hat gewöhnlich etwas erlebt, bisweilen Etwas gedacht. Engländerinnen wissen auf die Weiblichste und himmlischste Weise zu erröthen, beinahe ohne Grund, gleich den Engeln:—kurz, man kommt nicht zu Ende, wenn man die Nützlichkeit des Weibes—etwas, woran alle Welt glaubt—erst noch nach dem V[or]bilde der e[nglischen] utilitarians steif und standhaft beweisen wollte" (F 36 5).

<sup>19</sup> „Die Verschiedenheit der Menschen zeigt sich... In betreff eines Weibes zum Beispiel gilt dem Bescheideneren schon die Verfügung über den Leib und der Geschlechtsgenuß als ausreichendes und genugtuendes Anzeichen des Habens, des Besitzens; ein anderer..." ("Jenseits von Gut und Böse 194").

<sup>20</sup> „der Mann ist im Grunde der Seele nur böse, das Weib aber ist dort schlecht" („Also sprach Zarathustra. Von alten und jungen Weiblein").

<sup>21</sup> „Menschliches, Allzumenschliches", 412". „Das Weib hat zu gebären und ist deshalb zum besten Berufe des Menschen da, als Pflanze zu leben. Sie arbeiten nicht, die Drohnen nach Hesiod" F 7 [31].

<sup>22</sup> „Menschliches, Allzumenschliches", 412.

<sup>23</sup> „*Frauen im Haß*. – Im Zustande des Hasses sind Frauen gefährlicher als Männer; zuvörderst weil sie durch keine Rücksicht auf Billigkeit in ihrer einmal erregten feindseligen Empfindung gehemmt werden, sondern ungestört ihren Haß bis zu den letzten Konsequenzen anwachsen lassen, sodann weil sie darauf eingeübt sind, wunde Stellen" (die jeder Mensch, jede Partei hat) zu finden und dorthinein zu stechen: wozu ihnen ihr dolchspitzer Verstand treffliche Dienste leistet" (während die Männer beim Anblick von Wunden zurückhaltend, oft großmütig und versöhnlich gestimmt werden)" ("Menschliches, Allzumenschliches" 414).

<sup>24</sup> „Schöner ist das Frauenzimmer, Interessanter ist—der Mann!" (F 19 [10]).

<sup>25</sup> „Die Frauen sind sinnlicher als die Männer, aber sie wissen weniger um ihre Sinnlichkeit" (F 1883 12 [1] 92).

<sup>26</sup> „Vom Weibe. 13. Verneinen, zerstören, allein sein, kämpfen, verachten, sich rächen: warum das Weib in alledem barbarischer ist als der Mann usw. usw. usw..." (F 1 [111]).

<sup>27</sup> „Die Weiber vermännlichen sich: es giebt der Männer zu wenig" (F 22 [3]).

<sup>28</sup> „Es giebt zu wenig Männer: und daher vermännlichen sich die Weiber" (F 444).

<sup>29</sup> „In der Rache und in der Liebe ist das Weib barbarischer als der Mann" ("Jenseits von Gut und Böse, 139").

<sup>30</sup> „Männliches und weibliches Temperament und die Sterblichkeit. – Daß das männliche Geschlecht ein schlechteres Temperament hat als das weibliche, ergibt sich auch daraus, daß die männlichen Kinder der Sterblichkeit mehr ausgesetzt sind, als die weiblichen,

offenbar weil sie leichter »aus der Haut fahren«: ihre Wildheit und Unverträglichkeit verschlimmert alle Übel leicht bis ins Tödliche“ („Menschliches, Allzumenschliches“ 2.2.274).

<sup>31</sup> „Vermännlichung der Weiber ist der rechte Name für „Emancipation des Weibs.“ Das heißt, sie formen sich nach dem Bilde, welches der Mann jetzt abgiebt, und begehren seine Rechte. Ich sehe darin eine Entartung im Instinkte der jetzigen Weiber: sie müßten wissen, daß sie ihre Macht zu Grunde richten, auf diesem Wege.— Sobald sie sich nicht mehr erhalten lassen wollen und ernsthaft Concurrenz mit dem Manne im bürgerlich-politischen Sinne machen, folglich auch auf jene milde und nachsichtig-schonende Behandlungsart verzichten wollen, mit der sie bisher behandelt wurden, so...“ (F 26 [361]).

<sup>32</sup> Fragmente 22 1.

<sup>33</sup> „Einige Männer haben über die Entführung ihrer Frauen geseufzt, viele darüber, daß Niemand sie ihnen entführen wollte“ (F Sommer 1883 12 [1] 20).

<sup>34</sup> „Wenn Männer mit starken geistigen Bedürfnissen an die Verbindung mit Frauen denken, so überkommt sie das Gefühl als ob sie sich einem Netz näherten, welches sich immer mehr zusammenzieht, und sie argwöhnen einen immer währenden Zwang, ja zuletzt, wenn es sich um Erziehung der Kinder handelt, einen immer neu auflodernden Kampf“ (F Sommer 1877 23 [20]).

<sup>35</sup> „Die Aufgabe des Weibes ist, das Kind im Manne zu entdecken und zu erhalten“ (F 3 [2] 441).

<sup>36</sup> „Hat man denn nicht bemerkt, wie illico post coitum cachinnus auditur Diaboli? Gleich nach dem Coitus hört man das Lachen des Teufels.“ (Schopenhauer: „Vereinzelte, jedoch systematisch geordnete Gedanken §166. Kapitel XIV. Nachträge zur Lehre von der Bejahung und Verneinung des Willens zum Leben“).

<sup>37</sup> „Unterschätzen wir es namentlich nicht, daß Schopenhauer, der die Geschlechtlichkeit in der Tat als persönlichen Feind behandelt hat“ (einbegriffen deren Werkzeug, das Weib, dieses »*instrumentum diaboli*«), Feinde *nötig* hatte, um guter Dinge zu bleiben; daß er die grimmigen galligen schwarzgrünen Worte liebte; daß er zürnte, um zu zürnen, aus Passion“ („Zur Genealogie“ 3.7).

<sup>38</sup> »Das Weib ist seinem Wesen nach Schlange, Heva“ („Antichrist“, 48“).

<sup>39</sup> „Eine Arbeiterbevölkerung braucht gute Hurenhäuser“ (F 11 [82]).

<sup>40</sup> Die „Ergänzung“ des M[annes] durch das Weib zum vollen Menschen ist Unsinn: daraus läßt sich also auch nichts ableiten.— Vielmehr: nur heirathen 1) zum Zwecke höherer Entwicklung 2) um Früchte eines solchen Menschenthums zu hinterlassen.— Für alle übrigen genügt Concubinat, mit Verhinderung der Empfängniß.— Wir müssen dieser plumpen Leichtfertigkeit ein Ende machen. Diese Gänse sollen nicht heirathen! Die Ehen sollen viel seltener werden! Geht durch die großen Städte und fragt euch, ob dies Volk sich fortpflanzen soll! Mögen sie zu ihren Huren gehen!— Die Prostitution nicht sentimental! Es soll nicht das Opfer sein, das den Damen oder dem jüdischen Geldbeutel gebracht wird—sondern der Verbesserung der Rasse. Und überdies soll man diese Opferung nicht falsch beurtheilen: die Huren sind ehrlich und thun, was ihnen lieb ist und ruiniren nicht den Mann durch das „Band der Ehe“— diese Erdrosselung!“ (5 [38]).

<sup>41</sup> Nietzsche actúa y piensa como un castrado/estéril, y no sólo simbólicamente. Hay indicios formales de ello.

<sup>42</sup> Una cínica alabanza de Nietzsche a las prostitutas: son honorables porque „¡asi no atan al hombre con el matrimonio!“ (F 5 [38]).

<sup>43</sup> „Volks-Aufstand innerhalb eines priesterlichen Volkes – eine pietistische Bewegung von unten“ (Sünder, Zöllner, Weiber, Kranke). Jesus von Nazareth war das Zeichen, an dem sie sich erkannten“ (Nachlass 182).

<sup>44</sup> Carta a Strindberg 1881207, y a Burckhardt 18890106; „(Das Christentum) „bevorzugt... den ‚Sündern‘, den ‚Zöllnern‘, den Prostituierten, dem dümmsten Volk, den ‚Fischern‘“ (F 207; F 733).

<sup>45</sup> Galton leído por Nietzsche propone „Impulsar y modificar la selección natural de modo que se produzca la forma más perfecta de humanidad“. Ya llevaba Nietzsche tiempo proponiendo el programa de experimentación de la „cría del hombre“ (Züchtung des Menschen“, Nachlass 954. Cf. el archivo [„Nietzsche racista“](#)).

<sup>46</sup> „Zur Verbesserung der Welt. – Wenn man den Unzufriedenen, Schwarzgalligen und Murrköpfen die Fortpflanzung verwehrt, so könnte man schon die Erde in einen Garten des Glücks verzaubern. – Dieser Satz gehört in eine praktische Philosophie für das weibliche Geschlecht“ („Menschlich, übermenschlich“, 2.1.278)

<sup>47</sup> „Allen Feiglingen die Fortpflanzung verhindern: daß sollte die Moral der Weiber sein“ (F 3 1 331).

<sup>48</sup> „Meine Brüder, ich weiß keinen Trost für das Weib als ihr zu sagen: ‚auch du kannst den Übermensch gebären‘“ (F 4 100).

<sup>49</sup> „Ist es denn wahr, daß die Weiber gerade nur für die stärksten Fleischerburschen Sinn und Neigung haben! Nicht einmal unter den Thieren ist es so“ (F 1875 12 [22]).

<sup>50</sup> „Es gibt keine Solidarität in einer Gesellschaft, wo es unfruchtbare, unproduktive und zerstörerische Elemente gibt: die übrigen noch entarteter Nachkommen haben werden, als sie selbst sind“ (Nachlass 52).

<sup>51</sup> Während in sehr vielen Fällen das erste Kind einer Ehe einen genügenden Grund abgiebt, keine weiteren Kinder in die Welt zu setzen: wird doch die Ehe dadurch nicht gelöst, sondern trotz des voraussichtlichen Nachtheils neuer Kinder“ (zum Schaden aller Späteren!) festgehalten! Wie kurzsichtig! Aber der Staat will und wollte keine bessere Qualität, sondern Masse! Deshalb liegt ihm an der Züchtung der Menschen nichts!— Einzelne ausgezeichnete Männer sollten bei mehreren Frauen Gelegenheit haben, sich fortzupflanzen; und einzelne Frauen, mit besonders günstigen Bedingungen, sollten auch nicht an den Zufall Eines Mannes gebunden sein. Die Ehe wichtiger zu nehmen! Weil der Staat nicht mehr nöthig ist“ (F 11 [179]).

<sup>52</sup> Man soll die Befriedigung des Triebes nicht zu einer Praxis machen, bei der die Rasse leidet d. h. gar keine Auswahl mehr stattfindet, sondern alles sich paart und Kinder zeugt. Das Aussterben vieler Arten von Menschen ist ebenso wünschenswerth als irgend eine Fortpflanzung.— Und man sollte sich durch diese enge Verbindung mit einer Frau seine ganze Entwicklung durchkreuzen und stören lassen—um jenes Triebes willen!! Wenn man nicht einmal so enge Freundschaften nützlich“ (im höchsten Sinne) fände! Die „Ergänzung“ des M[annes] durch das Weib zum vollen Menschen ist Unsinn: daraus läßt sich also auch nichts ableiten.—

Vielmehr: nur heirathen 1) zum Zwecke höherer Entwicklung 2) um Früchte eines solchen Menschenthums zu hinterlassen.— Für alle übrigen genügt Concubinat, mit Verhinderung der Empfängniß.— Wir müssen dieser plumpen Leichtfertigkeit ein Ende machen. Diese Gänse sollen nicht heirathen! Die Ehen sollen viel seltener werden! Geht durch die großen Städte und fragt euch, ob dies Volk sich fortpflanzen soll! Mögen sie zu ihren Huren gehen!— Die Prostitution nicht sentimental! Es soll nicht das Opfer sein, das den Damen oder dem jüdischen Geldbeutel gebracht wird—sondern der Verbesserung der Rasse. Und überdies soll man diese Opferung nicht falsch beurtheilen: die Huren sind ehrlich und thun, was ihnen lieb ist und ruiniren nicht den Mann durch das “Band der Ehe”— diese Erdrosselung!“ [ F 5 [38].

<sup>53</sup> Sehen wir jetzt davon ab wie er, um diese Forderung rein durchzuführen, selbst die Ehe aufhob und an deren Stelle feierliche von Staats wegen angeordnete Vermählungen zwischen den tapfersten Männern und den edelsten Frauen setzte, zur Erzielung eines schönen Nachwuchse“ (F 7 [122]).

<sup>54</sup> „Das Weib bedeutet demnach für den Staat, was der Schlaf für den Menschen“ (Ib.).

<sup>55</sup> Nietzsche se refiere a las leyes arias de Manu una decena de veces desde su última primavera de locura en 1888” (“Anticristo”, “El ocaso de los ídolos”, cartas).

<sup>56</sup> „Endlich ein Verbot an die Sudra-Frauen, den Tschandala- Frauen bei der Geburt beizustehn, insgleichen noch eins für die letzteren, einander dabei beizustehn... – Der Erfolg einer solchen Sanitäts-Polizei blieb nicht aus: mörderische Seuchen, scheußliche Geschlechtskrankheiten und daraufhin wieder »das Gesetz des Messers«, die Beschneidung für die männlichen, die Abtragung der kleinen Schamlippen für die weiblichen Kinder anordnend. – Manu selbst sagt: »die Tschandala sind die Frucht von Ehebruch, Inzest und Verbrechen“ (– dies die notwendige Konsequenz des Begriffs Züchtung)“ („El ocaso de los ídolos. Los ‚mejoradores‘ de la humanidad 3“. „El anticristo 51-60; Nachlass 143.716.742.142.“). La higiene sexual para la higiene eugenésica.

<sup>57</sup> Ver en <http://www.books.google.com> en traducción inglesa: “Institutes of Hindu Law: or de Ordinances of Menu”.

<sup>58</sup> „(...) der eigentliche Zauber der Natur gebrochen ist, eine ungeheure Naturwidrigkeit – wie dort der Inzest – als Ursache vorausgegangen sein muß; denn wie könnte man die Natur zum Preisgeben ihrer Geheimnisse zwingen, wenn nicht dadurch, daß man ihr siegreich widerstrebt, d.h. durch das Unnatürliche?“ („Die Geburt 9“).

<sup>59</sup> „Liebe. – Seht hinein: diese Liebe, dieses Mitleid der Weiber – gibt es etwas Egoistischeres?... Und wenn sie sich opfern, ihre Ehre, ihren Ruf, wem opfern sie sich? Dem Manne? Oder nicht vielmehr einem zügellosen Bedürfnisse? – Das sind genau so selbstsüchtige Begierden: ob sie nun anderen wohltun und Dankbarkeit einpflanzen... Inwiefern eine derartige Hyperfötation einer Wertung alles übrige heiligen kann!“ („Nachlass 777“) “Hyperfetación”: hay que tener mala idea para inventarse este palabra.

<sup>60</sup> „Man ermesse es an der Frau, die sagt “ich thue alles um meines Geliebten willen!” Es ist nicht wahr! ja selbst dies “um des G[eliebten] willen” thut sie um ihrem Triebe zu folgen und nicht seinem. Denn da würde sie handeln wie er: was unmöglich ist. Sie kann nur nach dem Bilde des Geliebten handeln, das sie sich von ihm macht: ihr Erzeugniß wird gewiß nicht = dem Geliebten, sondern ein Stück von ihr.” (F 6 118).

<sup>61</sup> „Die Chinesen: ohne Scham, ohne Vorurtheile, geschwätzig, maßvoll: ihre Leidenschaften Opium Spiel Weiber. Sie sind reinlich“ (F 11 34).

<sup>62</sup> “Was wissen unvermählte Frauen von dem abartenden Geschlechtstrieb, in ihrer Leidenschaft für die Kunst und gewisse Richtungen derselben, oder im Mitleid oder in der Art von blinder Hingebung an einen Gedanken!” (F 6 [393]).

<sup>63</sup> „Man sagt von ihr: sie konnte sich nicht beherrschen, deshalb war sie ungehorsam gegen die Sitte; man verachtet also die Blindheit der Begierde, das Thier im Mädchen“ (F 3 [119] 189).

<sup>64</sup> „Die ungeheure Erwartung in betreff der Geschlechtsliebe und die Scham in dieser Erwartung, verdirbt den Frauen von vornherein alle Perspektiven“ (Más allá del bien y del mal, 114; F 1 87, 194).

<sup>65</sup> „Und wo einmal ein Weib zum Bewußtsein über irgend eine Begabung kommt: wie viel lächerliche Selbstbewunderung, wie viel “Gans” ist jedes Mal zugleich damit entfesselt!“ (F 39 [19]).

<sup>66</sup> “Alle Frauen sind entweder Vögel oder Katzen oder Kühe”—man sehe ihren Blick darauf an“ (F 1882 3 [1-4] 3 [1] 133).

<sup>67</sup>“ (“Man kann nicht hoch genug von den Frauen denken: aber deshalb braucht man noch nicht falsch von ihnen zu denken. Man soll darin gründlich auf der Hut sein. Daß sie selber imstande wären, die Männer über “das ewig-Weibliche” aufzuklären, ist unwahrscheinlich; sie stehn sich vielleicht zu nahe dazu,—und überdies ist alles Aufklären selber—bisher wenigstens—Männer-Sache und Männer-Gabe gewesen.) Endlich darf man bei alledem, was Weiber über das Weib schreiben, ein gutes Mißtrauen sich vorbehalten: nämlich ob nicht, ganz unwillkürlich, ein Weib, auch wenn es schreibt, zuletzt thun muß, was—bisher wenigstens— ewig-Weiblich war: nämlich “sich putzen”! Hat man jemals einem Weibskopfe schon Tiefe zugestanden? Und einem Weibsherzen—Gerechtigkeit? Ohne Tiefe aber und Gerechtigkeit—was nützt es, wenn Weiber “über das Weib” urtheilen?” (F 37 17).

<sup>68</sup> “Wer weiß? vielleicht bin ich der erste Psycholog des Ewig- Weiblichen. Sie lieben mich alle – eine alte Geschichte: die verunglückten Weiblein abgerechnet, die »Emanzipierten«, denen das Zeug zu Kindern abgeht. – Zum Glück bin ich nicht willens, mich zerreißen zu lassen: das vollkommne Weib zerreißt, wenn es liebt... Ich kenne diese lebenswürdigen Mänaden... Ach, was für ein gefährliches, schleichendes, unterirdisches kleines Raubtier! Und so angenehm dabei!... “Ecce. homo. Warum ich so gute Bücher schreibe. 5).

<sup>69</sup> “Das Weib, je mehr Weib es ist, wehrt sich ja mit Händen und Füßen gegen Rechte überhaupt: der Naturzustand, der ewige Krieg zwischen den Geschlechtern gibt ihm ja bei weitem den ersten Rang. – Hat man Ohren für meine Definition der Liebe gehabt? es ist die einzige, die eines Philosophen würdig ist. Liebe – in ihren Mitteln der Krieg, in ihrem Grunde der Todhaß der Geschlechter” (“Ecce homo. Warum ich so gute Bücher schreibe. 5; “Der Fall Wagner.2”).

<sup>70</sup> (der asketische Priester wird schwerlich selbst nur den glücklichsten Verteidiger seines Ideals abgeben, aus dem gleichen Grunde, aus dem es einem Weibe zu mißlingen pflegt, wenn es »das Weib an sich« verteidigen will – geschweige denn den objektivsten Beurteiler und Richter der hier aufgeregten Kontroverse” („Genealogía de la moral” 3.11; „Jenseits von Gut und Böse”, 321 y 232; ).

<sup>71</sup> „Hat man meine Antwort auf die Frage gehört, wie man ein Weib kuriert – »erlöst«? Man macht ihm ein Kind. Das Weib hat Kinder nötig, der Mann ist immer nur Mittel: also sprach Zarathustra. – »Emanzipation des Weibes« – das ist der Instinkthaß des mißbratenen, das heißt gebäruntüchtigen Weibes gegen das wohlgeratene – der Kampf gegen den »Mann« ist immer nur Mittel, Vorwand, Taktik. Sie wollen, indem sie siech hinauf heben, als »Weib an sich«, als »höheres Weib«, als »Idealistin« von Weib, das allgemeine Rang-Niveau” („Ecce homo. Porqué escribo tan buenos libros 5).

<sup>72</sup> „Die Frauen empfinden leicht ihre Männer als ein Fragezeichen ihrer Ehre und ihre Kinder als eine Apologie oder Buße – sie bedürfen der Kinder und wünschen sie sich, in einem ganz andern Sinne, als ein Mann sich Kinder wünscht. – Kurz, man kann nicht mild genug gegen die Frauen sein!” („La gaya. 71 La castidad femenina”).

<sup>73</sup> „Du nährtest uns mit starker Manns-Kost und kräftigen Sprüchen: laß es nicht zu, daß uns zum Nachtschisch die weichlichen weiblichen Geister wieder anfallen!” („Zarathustra. 4. Con las hijas del desierto”).

<sup>74</sup> „Gib mir, Weib, deine kleine Wahrheit!“ sagte ich. Und also sprach das alte Weiblein: „Du gehst zu Frauen? Vergiß die Peitsche nicht!“ – Also sprach Zarathustra” („Also sprach Zarathustra. Von alten und jungen Weiblein”; cf. „Peitsche“: F 3 1 367).

<sup>75</sup> „Alles was für ‚Emanzipation der Weiber‘ schwärmt, ist langsam, langsam dahinter gekommen, daß ich ‚das böse Tier‘ für sie bin. In Zürich, unter den Studentinnen, große Wut gegen mich. Endlich! – Und wie viele solche ‚Endlichs‘ habe ich abzuwarten! – In Liebe Dein Bruder” (Carta a Elisabeth 188505xx).

<sup>76</sup> „(Wie kommt es trotzdem, daß die meisten Idealisten sofort für ihr Ideal Propaganda machen, wie als ob sie kein Recht haben könnten auf das Ideal, falls nicht alle es anerkennt?) – Das tun z. B. alle jene mutigen Weiblein, die sich die Erlaubnis nehmen, Latein und Mathematik zu lernen. Was zwingt sie dazu? Ich fürchte, der Instinkt der Herde, die Furchtsamkeit vor der Herde: sie kämpfen für die »Emanzipation des Weibes«, weil sie unter der Form einer generösen Tätigkeit, unter der Flagge des »Für andere« ihren kleinen Privat-Separatismus am klügsten durchsetzen” (Nachlass 349).

<sup>77</sup> „Um die Schönheit dieser Frau ganz zu sehen, muß man sie mit schwachen Augen ansehen: um aber ihren Geist ganz zu sehen, wird man das schärfste Augenglas anwenden müssen—denn sie verbirgt ihn aus Eitelkeit in ihrem Gesichte, so weit er nur zu verbergen ist: denn Geist macht Frauen alt” (F 12 [158]).

<sup>78</sup> „Weib und Genie arbeiten nicht. Das Weib war bisher der höchste Luxus der Menschheit” (F 5 1 11.).

<sup>79</sup> FNWB: Götzen. Sprüche und Pfeile, S. 9. DB31, S. 7541” (vgl. WB. 2, S. 946)” (c). wbg-Digitale Bibliothek 31.

<sup>80</sup> „die Geltung der Dummen, der Frauen usw.” (F 25 [121]).

<sup>81</sup> „Hat man je schon einem Weibskopfe „Tiefe“ zugestanden? Ich habe vor keinem Weibskopfe bisher Respekt gehabt. D’Epinay im Vergleich mit Galiani!” (F 34 [7]).

<sup>82</sup> „So entsteht eine nicht geringe Gefahr, wenn ihnen die Politik und einzelne Teile der Wissenschaft, anvertraut werden” (zum Beispiel Geschichte). Denn was wäre seltener als eine Frau, welche wirklich wüßte, was Wissenschaft ist? Die besten nähren sogar im Busen gegen sie eine heimliche Geringschätzung, als ob sie irgendwodurch ihr überlegen wären. Vielleicht kann dies alles anders werden, einstweilen ist es so” („Menschlich, übemenschlich” 416).

<sup>83</sup> „Zur Mischung der Gefühle. – Gegen die Wissenschaft empfinden Frauen und selbstsüchtige Künstler etwas, das aus Neid und Sentimentalität zusammengesetzt ist” („Menschlich, übemenschlich 265”).

<sup>84</sup> „Namentlich ist den Frauen dieser Rat zu geben: als welche jetzt rettungslos die Opfer aller Hypothesen sind, zumal wenn diese den Eindruck des Geistreichen, Hinreißen, Belebenden, Kräftigenden machen” („Menschlich, übemenschlich 635”).

<sup>85</sup> „Wissenschaft ist eine gefährliche Sache: und bevor wir nicht ihrethalben verfolgt werden, ist es Nichts mit ihrer, Würde“ – Oder gar wenn man in die Volksschule Wissenschaft trägt: und jetzt gar die Mädchen und die Gänse anfangen, wissenschaftlich zu schnattern; das liegt daran, daß sie immer mit moralischer Tartüfferie betrieben wurde” (F 25 [309]).

<sup>86</sup> „die Frauen sehen in der Wissenschaft einen Vampyr bei einem Manne” (F 6 313).

<sup>87</sup> „Ekel an der Wahrheit. – Die Frauen sind so geartet, daß alle Wahrheit, in bezug auf Mann, Liebe, Kind, Gesellschaft, Lebensziel, ihnen Ekel macht – und daß sie sich an jedem zu rächen suchen, welcher ihnen das Auge öffnet” („Menschlich, übemenschlich 286”).

<sup>88</sup> „Deshalb sind Priester die geschicktesten bewußten Heuchler; sodann Fürsten, denen ihr Rang und ihre Abkunft eine Art von Schauspielerei großzuchtet. Drittens Gesellschafts-Menschen, Diplomaten. Viertens Frauen” (Nachlass 377a).

<sup>89</sup> „Die Verbrecher im Gefängniß schlafen gut; keine Gewissensbisse. Verlogenheit. Bei Frauen nervöse Anfälle to “break out” (schreien schimpfen fluchen, Alles zerbrechen)” (F 25 [18]).

<sup>90</sup> „In wiefern das Weib die Anderen zur guten Meinung über sich verführt und trotzdem sich dann vor dieser Meinung beugt” (als vor einer Autorität)”. „Es ist Weiber-Art, seine Nächsten zu einer guten Meinung über sich zu verführen und dann an diese Meinung wie an eine Autorität zu glauben” (F 1882 3. 8, 16).

<sup>91</sup> Was heißt “wollen”? die Frauen können nach Willen weinen. Die Männer können auch weinen wollen, aber der Effekt bleibt aus” (F 8 [87]).

<sup>92</sup> „Es giebt Frauen, welche wo man auch gräbt, kein Inneres haben, sondern reine Masken sind: fast gespenstische Wesen, blutsaugerisch, nie befriedigend” (F 17 [13]).

<sup>93</sup> „Was von der Wirklichkeit sich das Weib verhehlt” (F 1 [111] 4). ... In wiefern die Weiber den Mann als Kind behandeln” (F 1 [111] 7).



<sup>94</sup> „Es ist schwer, über das Weib etwas Falsches zu sagen: bei den Weibern ist kein Ding unmöglich—antwortete Zarathustra“ (F 4 [161]).

<sup>95</sup> Unter Frauen. – »Die Wahrheit? O Sie kennen die Wahrheit nicht! Ist sie nicht ein Attentat auf alle unsre pudeurs?« („El ocase 16“).

<sup>96</sup> „Die Frauen gehen mit ihrer Liebe auf den los, der ihnen Furcht einflößt: das ist ihre Art von Tapferkeit“ (F 3 1 107).

<sup>97</sup> „Frauen, welche ihre Söhne besonders lieben, sind meistens eitel und eingebildet. Frauen, welche sich nicht viel aus ihren Söhnen machen, haben meistens Recht damit, geben aber zu verstehen, dass von einem solchen Vater kein besseres Kind zu erwarten gewesen sei: so zeigt sich ihre Eitelkeit.“ (F 18 [45] 140).

<sup>98</sup> „Ehe nicht der Wollust wegen. Übung und Ausbildung der Kunst des coi[tus]. Die Knabenliebe als Ableitung von der Weiber- verehrung und -verzärtelung—und somit Verhinderung der Übernervosität und Schwäche der Weiber. Der Wettkampf und die Billigung des Neides. Die einfache Lebensweise. Die Sklaven und die Taxation der Arbeit. Die Religion keine Moralpredigerin, also Sitten freilassend, im Ganzen. Die Tödtung des embryo; Beseitigung der Früchte unglücklicher coitus. usw.“ (F 11[97]).

<sup>99</sup> „Mann und Weib. »Raub dir das Weib, für das dein Herze fühlt!« – So denkt der Mann; das Weib raubt nicht, es stiehlt.“ („La gaya ciencia. »Schertz, List und Rache 22“).

<sup>100</sup> „Das Weib ein Eigenthum, welches der Stärkere jederzeit dem Schwächeren nehmen kann. Wettkampf der Stärke entscheidet. Nur die Häuptlinge und Priester haben die schönen Frauen. Junge Leute müssen sich mit alten Weiblein begnügen.— Der Raub die regelmäßige Form zu einem Weib zu gelangen“ (F 8 [6] „Weiber-Verwandschaft“).

<sup>101</sup> „Allzulange war im Weibe ein Sklave und ein Tyrann versteckt. Deshalb ist das Weib noch nicht der Freundschaft fähig: es kennt nur die Liebe. In der Liebe des Weibes ist Ungerechtigkeit und Blindheit gegen alles, was es nicht liebt. Und auch in der wissenden Liebe des Weibes ist immer noch Überfall und Blitz und Nacht neben dem Lichte. Noch ist das Weib nicht der Freundschaft fähig: Katzen sind immer noch die Weiber, und Vögel. Oder, besten Falles, Kühe“ („Zarathustra. Discursos de Zarathustra. De los amigos“).

<sup>102</sup> „Die Ernährung des Eierstockes fordert Kraft ab“ (F 6 57).

<sup>103</sup> „Ich löse dich von der Kette: stirb!—Und man sah das Weib lächeln indem es starb.“ (F noviembre 1882—Februar 1883 4 [131]).

<sup>104</sup> Vermöge der Liebe sucht der Mann die unbedingte Sklavin, das Weib die unbedingte Sklaverei—Liebe ist das Verlangen nach einer vergangenen Cultur und Gesellschaft.(F Sommer—Herbst 1882 2 [14]).

<sup>105</sup> „Dieser Instinkt zum Glauben ist auch der eigentlich Weibliche Instinkt; und wenn die Weiber Einen unerbittlichen Lehrer finden, der von ihnen Gehorsam und Niederwerfung will, oder auch nur einen Künstler, der das Weib in der Attitüde seiner „Vollkommenheit,“ als; anbetendes hingebendes hingegebenes Geschöpf, als Opfer zeigt, wie z. B. R[ichard] W[agner], da sind sie vor Glück „außer sich“: nämlich in ihren letzten Instinkten vor sich selber bestätigt und befriedigt“ (F 34 85).

<sup>106</sup> „Wer leidet mehr? – Nach einem persönlichen Zwiespalt und Zanke zwischen einer Frau und einem Manne leidet der eine Teil am meisten bei der Vorstellung, dem anderen wehgetan zu haben; während jener am meisten bei der Vorstellung leidet, dem anderen nicht genug wehgetan zu haben, weshalb er sich bemüht, durch Tränen, Schluchzen und verstörte Mienen ihm noch hinterdrein das Herz schwer zu machen.“ („Menschliches, Allzumenschliches 420“).

<sup>107</sup> „Auch die Wahrheit verlangt, gleich allen Weibern, daß ihr Liebhaber um ihretwillen zum Lügner werde,—aber nicht ihre Eitelkeit verlangt dies, sondern ihre Grausamkeit“ (F 3. 1. 239).

<sup>108</sup> „man hat die hysterischen Frauenzimmer, andererseits rachitisch angelegte Kinder darauf hin zu beobachten, wie regelmäßig Falschheit aus Instinkt, Lust zu lügen, um zu lügen...“ („Anticristo, 52“).

<sup>109</sup> „Das Weib lernt hassen, in dem Maße, in dem es zu bezaubern –verlernt“ („Jenseits von Gut und Böse, 84“).

<sup>110</sup> „Das kranke Weib schont dazu nichts Lebendiges, nichts Totes, es gräbt die begrabensten Dinge wieder auf“ (die Bogos sagen: »das Weib ist eine Hyäne«).

<sup>111</sup> „dann mag ich hysterische Frauenzimmer nicht“ (carta a Seydlitz 18780104).

<sup>112</sup> „Der Mohammedanismus, als eine Religion für Männer, hat eine tiefe Verachtung für die Sentimentalität und Verlogenheit des Christentums ... einer Weibs-Religion, als welche er sie fühl“ (Nachlass 145b).

<sup>113</sup> Hatten nämlich die Frauen ihre größte Macht in der Sitte, wonach werden sie greifen müssen, um eine ähnliche Fülle der Macht wiederzugewinnen, nachdem sie die Sitte aufgegeben haben?“ („Menschliches, Allzumenschliches 425“).

<sup>114</sup> „Allen Frauen, denen die Sitte und die Scham die Befriedigung des Geschlechtstriebes untersagt, ist die Religion, als eine geistigere Auslösung erotischer Bedürfnisse, etwas Unersetzbares“ (F 3 1 322).

<sup>115</sup> „Wo die Männchen aus Hunger die Weibchen aufsuchen und in ihnen aufgehn, ist Zeugung die Folge eines Hungers“ (Nachlass 654).

<sup>116</sup> „Ein Don Juan wird in die Hölle geschickt: das ist sehr naiv. Hat man bemerkt, daß im Himmel alle interessanten Menschen fehlen? ... Nur ein Wink für die Weiblein, wo sie ihr Heil am besten finden“ („Nachlass 871“).

<sup>117</sup> „So wird von den Ariern der Frevel als Mann, von den Semiten die Sünde als Weib verstanden, so wie auch der Urfrevel vom Manne, die Ursünde vom Weibe begangen wird“ („El origen de la tragedia del espíritu de la música“ 9).

<sup>118</sup> „Die Pflege der Kinder theils zurückbildend—theils allzu sehr entkindlichend. Weiblicher Rationalismus“ (F 1 [50] 8).

<sup>119</sup> „Schrecklich zu denken, wenn ich durch meine Gedanken über das Weib irgend eine Schriftstellerin, nachdem sie sich und die Welt schon genugsam mit ihren Büchern gequält hat, zu dem Rachedenken treiben könnte, zu Kindern zu kommen!“ (F 34 [100]).

<sup>120</sup> „Was ist uns jetzt die Schönheit eines Gebäudes? Dasselbe wie das schöne Gesicht einer geist losen Frau: etwas Maskenhaftes“ („Menschlich, übemenschlich“, 218).

<sup>121</sup> „Gefahr in der Schönheit. – Diese Frau ist schön und klug: ach, wie viel klüger aber würde sie geworden sein, wenn sie nicht schön wäre!“ („Aurora“ 282).

<sup>122</sup> „Man schlägt ein Weibliches Buch auf:—und bald seufzt man “wieder eine verunglückte Köchin!”“ (F 41 [5]).

<sup>123</sup> „NB. Daß ein Weib vieles zu Kleine und Wunderliche beständig im Kopf haben muß und sich neben den Aufgaben der Männer nothwendig als komisch empfindet—die häßlichen Frauen abgerechnet, welchen viele Sorgen erspart sind in Körper Bett und Kinderstube und neuerdings Bücher “legen” wie eine Henne Eier legt—, und daß allen unternehmenden und tiefen Männern es eine Wohlthat ist, Wesen zu begegnen, welche oberflächlich heiter und zu angenehmen Begierden anstellig sind, damit der düstere Anschein des Lebens sich ihnen mildere. Man muß es in aller Tiefe nachempfinden, welche Wohlthat dies Weib ist.” (F 34 [236]).

<sup>124</sup> „Das vollkommene Weib begeht Literatur, wie es eine kleine Sünde begeht: zum Versuch, im Vorübergehn, sich umblickend, ob es jemand bemerkt und daß es jemand bemerkt...“(“El ocaseo” 20).

<sup>125</sup> „Erst mit diesem Jahrhundert hat das Weib jene Schwenkung zur Literatur gewagt“ (– vers la canaille plumière écrivassière, mit dem alten Mirabeau zu reden): es schriftstellert, es künstlert, es verliert an Instinkt. Wozu doch? wenn man fragen darf“ (Nachlass 827).

<sup>126</sup> „Es verrät Korruption der Instinkte – noch abgesehn davon, daß es schlechten Geschmack verrät –, wenn ein Weib sich gerade auf Madame Roland oder Madame de Staël oder Monsieur George Sand beruft, wie als ob damit etwas zugunsten des »Weibs an sich« bewiesen wäre. Unter Männern sind die Genannten die drei komischen Weiber an sich – nichts mehr! – und gerade die besten unfreiwilligen Gegen-Argumente gegen Emanzipation und weibliche Selbstherrlichkeit.“ (Más allá del bien y del mal” 233).

<sup>127</sup> „Wir Männer wünschen, daß das Weib nicht fortfahre, sich durch Aufklärung zu kompromittieren: wie es Manns-Fürsorge und Schonung des Weibes war, als die Kirche dekretierte: mulier taceat in ecclesia! Es geschah zum Nutzen des Weibes, als Napoleon der allzu beredten Madame de Staël zu verstehen gab: mulier taceat in politicis! – und ich denke, daß es ein rechter Weiberfreund ist, der den Frauen heute zuruft: mulier taceat de muliere!( “Jenseits von Gut und Böse” 232).

<sup>128</sup> “Darf ich anbei die Vermutung wagen, daß ich die Weiblein *kenne*? Das gehört zu meiner dionysischen Mitgift. Wer weiß? vielleicht bin ich der erste Psycholog des Ewig- Weiblichen” (“Ecce homo. Warum ich so gute Bücher schreibe” 5).

<sup>129</sup> “Demokratisch endlich und folglich ebenfalls schauspielerisch ist das Talent der George Sand:” (sie ist beredt in jener schlimmen Manier, daß ihr Stil, ein bunter, zuchtloser übertreibender Weiber-Stil, jede halbe Seite mit ihrem Gefühle durchgeht,—nicht umgekehrt, so sehr sie wünscht, daß man das Umgekehrte glaube. In der That, man hat viel zu sehr an ihr Gefühl geglaubt: während sie reich in jener kalten Geschicklichkeit des Schauspielers war, der seine Nerven zu schonen weiß und das Gegenteil davon alle Welt glauben macht.) Man darf ihr zugestehen, daß sie eine große Begabung zum Erzählen hat; aber sie verdarb alles und für immer durch ihre hitzige Weibs-Koketterie, sich in lauter Manns-Rollen zu zeigen, welche gerade ihrem Wuchse nicht zusagten—ihr Geist war kurzbeinig—: sodaß ihre Bücher nur eine kleine Zeit ernst genommen wurden und schon heute unter die unfreiwillig komische Litteratur gerathen sind. Und wenn es vielleicht nicht nur Koketterie sondern auch Klugheit war was sie trieb, sich immer mit Manns-Problemen und männlichem Zubehör zu drapieren, eingerechnet Hosen und Cigarren: zuletzt springt das sehr Weibliche Problem und Unglück ihres Lebens trotzdem in die Augen, nämlich daß sie zuviel Männer nöthig hatte und daß auch noch in diesen Ansprüchen ihre Sinne und ihr Geist uneins waren.” (F 38 [6]).

<sup>130</sup> „Das Schlimmste freilich bleibt die Weibskoketterie mit Männlichkeiten, mit Manieren ungezogner Jungen. – Wie kalt muß sie bei alledem gewesen sein, diese unausstehliche Künstlerin!” („El ocaseo. Rasgos de un intempestivo” 6).

<sup>131</sup> „Und, so wie die Weiber sind, würden sie sich, wenn man sie allein ließe, aus ihrer Schwäche heraus nicht nur beständig “Männer” erschaffen, sondern auch “Götter”—und beide, wie zu vermuthen steht, einander ähnlich—: als Ungeheuer von Kraft!” (F 1 [110]).

<sup>132</sup> “Cherchez la femme”: Meaning: The common usage of this relates to the quest for a woman as a sexual partner. The original meaning refers to a problem that would be solved if a woman could be found. Coined by Alexandre Dumas in Les Mohicans de Paris, 1864.

<sup>133</sup> „(Ich erinnere noch, gegen Schopenhauer und zu Ehren Platos, daran, daß auch) die ganze höhere Kultur und Literatur des klassischen Frankreichs auf dem Boden des geschlechtlichen Interesses aufgewachsen ist. Man darf überall bei ihr die Galanterie, die Sinne, den Geschlechts-Wettbewerb, »das Weib« suchen – man wird nie umsonst suchen... („El ocaseo. Rasgos de un intempestivo” 24).

<sup>134</sup> “das Weib” (sucht den Mann—)” (F 29 [14])

<sup>135</sup> “Dies Bildnis ist bezaubernd schön! “... Das Literatur-Weib, unbefriedigt, aufgeregt, öde in Herz und Eingeweide, mit schmerzhafter Neugierde jederzeit auf den Imperativ hinhorchend, der aus den Tiefen seiner Organisation »aut liberi aut libri« flüstert: das Literatur-Weib, gebildet genug, die Stimme der Natur zu verstehn, selbst wenn sie Latein redet, und andererseits eitel und Gans genug, um im geheimen auch noch französisch mit sich zu sprechen »je me verrai, je me lirai, je m'extasierai et je dirai: Possible, que j'aie eu tant d'esprit?«... („Ocaseo de los idolos. Rasgos de un intempestivo” 27).

<sup>136</sup> „Nun stehst du da, so mager in den Rippen, daß du dich über dich selber wunderst.

Und also sprichst du: hat wohl da ein Gott, als ich schlief, mir heimlich Etwas entwendet? Wahrlich, genug entwendete er mir, sich ein Weibchen daraus zu bilden. Wundersam ist die Armut meiner Rippen! 1883 13 [1-36] 13 [1]. Nun steht er da, so mager in den Rippen, daß er sich über sich selber wundert. Und also spricht er: “Hat wohl da ein Gott, als ich schlief, mir heimlich Etwas entwendet? Wahrlich, genug entwendete er mir, sich ein Weibchen daraus zu bilden. Wundersam ist die Armut meiner Rippen”(F 13 [8]).

<sup>137</sup> „Es gibt mancherlei Arten von Schierling, und gewöhnlich findet das Schicksal eine Gelegenheit, dem Freigeiste einen Becher dieses Giftgetränkes an die Lippen zu setzen – um ihn zu ‚strafen‘, wie dann alle Welt sagt. Was tun dann die Frauen um ihn? Sie

werden schreien und wehklagen und vielleicht die Sonnenuntergangs-Ruhe des Denkers stören: wie sie es im Gefängnis von Athen taten. ‚O Kriton, heiße doch jemanden diese Weiber da fortführen!‘ sagte endlich Sokrates” (“Menschliches, Allzumenschliches” I, 437).

<sup>138</sup> „Xanthippe. – Sokrates fand eine Frau, wie er sie brauchte – aber auch er hätte sie nicht gesucht, falls er sie gut genug gekannt hätte: so weit wäre auch der Heroismus dieses freien Geistes nicht gegangen” (“Menschlich, übermenschlich”, 433).

<sup>139</sup> „Die Frauen intrigieren im stillen immer gegen die höhere Seele ihrer Männer; sie wollen dieselbe um ihre Zukunft, zugunsten einer schmerzlosen, behaglichen Gegenwart, betrügen” (“Menschliches, Allzumenschliches, 1.434; cf. 1.435).

<sup>140</sup> „Den Kopf verloren. Sie hat jetzt Geist – wie kams, daß sie ihn fand?

Ein Mann verlor durch sie jüngst den Verstand. Sein Kopf war reich vor diesem Zeitvertreibe:

Zum Teufel ging sein Kopf – nein! nein! zum Weibe!” („La gaya. Prólogo. Perder la cabeza 50).

<sup>141</sup> „Das Weib ist der Müßiggang des Schöpfers an jedem siebenten Tage. 1883 12 [1] 39).

<sup>142</sup> „Napoleon war Träumer, schweigsam, im Verkehr mit Frauen gezwungen, aber passionirt und hinreißend, obschon fremdartig in seiner ganzen Person, als er jung war. Seine Anfälle von düsterer und drohender Eifersucht.” (F 1880 6 [90])... Wenn er einen Dienst bezahlte, ließ er merken, daß er einen neuen kaufte. Er wollte niemals die Schulden seiner Frau in Ordnung bringen, um Gelegenheiten sich zu erhalten, sie zu beunruhigen” (F 6 [100]).

<sup>143</sup> „für gewöhnlich ein Mensch ohne Gehalt und Inhalt, ein »selbstloser« Mensch. Folglich auch nichts für Weiber, in parenthesi” (“Jenseits von Gut und Böse”, 207 final).

<sup>144</sup> „Das Größte an den Großen ist das Mütterliche. — Der Vater—das ist immer nur ein Zufall” (F 23 [3]).

<sup>145</sup> „Unterschätzen wir es namentlich nicht, daß Schopenhauer, der die Geschlechtlichkeit in der Tat als persönlichen Feind behandelt hat” (einbegriffen deren Werkzeug, das Weib, dieses »instrumentum diaboli«), Feinde nötig hatte, um guter Dinge zu bleiben; daß er die grimmigen galligen schwarzgrünen Worte liebte; daß er zürnte, um zu zürnen, aus Passion; daß er krank geworden wäre, Pessimist geworden wäre” (– denn er war es nicht, so sehr er es auch wünschte) ohne seine Feinde, ohne Hegel, das Weib, die Sinnlichkeit und den ganzen Willen zum Dasein, Dableiben „Genealogia” 3.7).

<sup>146</sup> „Weiberfeinde. – »Das Weib ist unser Feind« – wer so als Mann zu Männern spricht, aus dem redet der ungebändigte Trieb, der nicht nur sich selber, sondern auch seine Mittel haßt” (Aurora, 346).

<sup>147</sup> „Wie oft! Wie unverhofft! – Wie viele verheiratete Männer haben den Morgen erlebt, wo es ihnen tagte, daß ihre junge Gattin lang weilig ist und das Gegenteil glaubt! Gar nicht zu reden von jenen Weibern, deren Fleisch willig und deren Geist schwach ist!” (Aurora, 276).

<sup>148</sup> „Die Mütter. – Die Tiere denken anders über die Weiber als die Menschen; ihnen gilt das Weibchen als das produktive Wesen. Vaterliebe gibt es bei ihnen nicht, aber so etwas wie Liebe zu den Kindern einer Geliebten und Gewöhnung an sie. Die Weibchen haben an den Kindern Befriedigung ihrer Herrschsucht, ein Eigentum, eine Beschäftigung, etwas ihnen ganz Verständliches, mit dem man schwätzen kann: dies alles zusammen ist Mutterliebe – sie ist mit der Liebe des Künstlers zu seinem Werke zu vergleichen. Die Schwangerschaft hat die Weiber milder, abwartender, furchtsamer, unterwerfungslustiger gemacht; und ebenso erzeugt die geistige Schwangerschaft den Charakter der Kontemplativen, welcher dem weiblichen Charakter verwandt ist – es sind die männlichen Mütter. – Bei den Tieren gilt das männliche Geschlecht als das schöne” („La gaya ciencia” 72).

<sup>149</sup> „Wir nehmen das nicht so genau: Mit tausend Schritten machts die Frau; / Doch wie sie auch sich eilen kann, / Mit einem Sprunge machts der Mann” („Die Geburt der Tragödie“ 9).

<sup>150</sup> („Mädchen-Affe”) (F1876 21 [79]).

<sup>151</sup> „Unterschätzen wir auch die flacheren lustigen lachsüchtigen Weiber nicht, sie sind da zu erheitern, es ist viel zu viel Ernst in der Welt. Auch die Täuschungen auf diesem Gebiete haben ihren Honigseim. — Wenn die Frauen tüchtiger inhaltsreicher werden, so giebt es gar keine sichere Stätte für harmlose Thorheit auf der Welt mehr.” (F 23 120).

<sup>152</sup> „Im Orient und im Athen der besten Jahrhunderte schloß man die Frauen ab, man wollte die Phantasie-Verderbniß des Weibes nicht: das verdirbt die Rasse, mehr als der leibliche Verkehr mit einem Manne” (26 [362]).

<sup>153</sup> „440. Zweierlei will der ächte Mann: Gefahr und Spiel. Deshalb will er das Weib, als das gefährlichste Spielzeug. 441. Die Aufgabe des Weibes ist, das Kind im Manne zu entdecken und zu erhalten. 442. Man will die Emancipation des Weibes und erreicht dabei nur die Entmännlichung des Mannes. 443. Der Mann soll zum Kriege erzogen werden, und das Weib dazu, die Erholung des Kriegers zu sein: alles Andere ist Thorheit. 444. ... Es giebt zu wenig Männer: und daher vermännlichen sich die Weiber.” (F 34 [440-444]).

<sup>154</sup> „Bei der ‚Emancipation des Weibes‘ wollen die Weiber, welche nicht zu Gatten und Kindern kommen, die Gesamtstellung des Weibes zum Manne wesentlich beeinflussen d. h. die mißbrathenden Elemente” (welche der Zahl nach überall im Übergewicht sind) wollen die Stellung der Art ändern d. h. zu Gunsten der Zahl soll die Qualität der Art verringert werden.” (Man denke nur über die Eine Consequenz nach: daß nun auch die häßlichen Weiber die Befriedigung ihrer Triebe durch die Männer verlangen—der unbewußt treibende Grund dieser Bewegung) Oder, bei der G[eorge] Sand, die nie Männer genug hatte und die, welche sie hatte, bald satt bekam” (F 35 [11]).

<sup>155</sup> „Pöbel, das will heute sagen: Mischmasch. Darin ist Alles in Allem durcheinander: Hallunken und Heilige und Junker und Juden und Gott und jeglich Vieh aus der Arche Noah. Und diese Frauen von heute—sind sie nicht auch rechte schlechte Pöbel-Frauen? willfährig, genüßlich, vergeßlich, mitleidig,—sie haben’s alle nicht weit zur Hure. — Meine Freunde, so ihr Solches euren Frauen einmal erzählt, so sagt schicklich und gültlich dazu, “Du allein nämlich, meine Liebste, bist die Ausnahme. Und Zarathustra läßt dich grüßen” (F Winter 1884—85, 32 [5]).

<sup>156</sup> „Eine Kriegs-Erklärung der höheren Menschen an die Masse ist nöthig! Überall geht das Mittelmäßige zusammen, um sich zum Herrn zu machen! Alles, was verweichlicht, sanft macht, das “Volk” zur Geltung bringt oder das “Weibliche,” wirkt zu Gunsten des suffrage universel d. h. der Herrschaft der niederen Menschen” (F 25 [174]).

<sup>157</sup> „Würdig schien mir dieser Mann und reif für den Sinn der Erde: aber als ich sein Weib sah, schien mir die Erde ein Haus für Unsinnige” (“Also sprach Zarathustra. Die Reden Zarathustras. Von Kind und Ehe“).

<sup>158c</sup> „Man sehe nur unsre Frauen an, wenn sie “wagnetisirt” sind: welche “Unfreiheit des Willens”! Welcher Fatalismus im erlöschenden Blicke! Welches Geschehen-Lassen, über-sich-ergehen-lassen! Vielleicht ahnen sie sogar, daß sie, in diesem Zustande des “ausgehängten” Willens, einen Zauber und Reiz mehr für manche Männer haben?—: welcher Grund mehr zur Anbetung ihres Cagliostro und Wundermannes!) Bei den eigentlichen “Mänaden” der Wagner-Anbetung darf man unbedenklich sogar auf Hysterie und Krankheit schließen; irgend Etwas ist in ihrer Geschlechtlichkeit nicht in Ordnung; oder es fehlt an Kindern, oder, im erträglichsten Falle, an Männern” (F 1885 41 [2] 6).

<sup>159</sup> “Aber vielleicht ist dies der stärkste Zauber des Lebens: es liegt ein golddurchwirkter Schleier von schönen Möglichkeiten über ihm, verheißend, widerstrebend, schamhaft, spöttisch, mitleidig, verführerisch. Ja, das Leben ist ein Weib!” (“La gaya” 339).

<sup>160</sup> „diese Zeit: ist sie nicht wie ein krankes Weib, das rasen schreien schimpfen und Tisch und Teller zerbrechen muß, daß es endlich wieder Ruhe habe?” (F 31 [48]).

<sup>161</sup> „So wird von den Ariern der Frevel als Mann, von den Semiten die Sünde als Weib verstanden, so wie auch der Urfrevel vom Manne, die Ursünde vom Weibe begangen wird” (“Origen de la tragedia, 9”).

<sup>162</sup> „Was das Weib betrifft, so neige ich zur orientalischen Behandlung: die ausnahmsweisen Weiber selber beweisen immer nur das Gleiche—Unfähigkeit zur Gerechtigkeit und unglaublich reizbare Eitelkeit. Man soll nichts an ihnen zu ernst nehmen, ihre Liebe am wenigsten: zum mindesten soll man wissen, daß die treuest und leidenschaftlichst Liebenden gerade eine kleine Untreue zur Erholung nöthig haben, ja zur Ermöglichung der Dauer der Liebe” (F 26 [214]).

<sup>163</sup> Pudo leer en “Le Matin” la columna de casos criminales, puesto que muestra también su enajenación leyendo en el recuadro de al lado la noticia del embajador francés **Mariani**, a quien reviste de Cardenal pidiéndole en una nota firmada por “El Crucificado” que presente sus respetos ante Su Santidad. Había un vino Mariani de la época, burdeos más **coca del Perú**” (línea por botella), anunciado con la efigie del papa Leon XIII, promocionado por Balzac, poster de Jules Cheret” (1836-1923). De ahí la conexión que establece el deteriorado cerebro de Nietzsche entre Su Santidad y el embajador francés Mariani. En esto P.Janz está errado.

<sup>164</sup> Marie Aguétant, gratis por una noche para O.Wilde: [http://www.oscarwildemurdermysteries.com/b1\\_excerpt.html](http://www.oscarwildemurdermysteries.com/b1_excerpt.html) en la criminovela de Gyles Brandreth.

<sup>165</sup> Los usos que hace Nietzsche del vocablo “anständig” en todos sus escritos avalan el español “auténtico” “genuino” o “no falso”. Ejemplos: “*Eidformel*. – “Wenn ich jetzt lüge, so bin ich kein anständiger Mensch mehr, und jeder soll es mir ins Gesicht sagen dürfen” (“Morgenröte” 2.152; 4.169). “als unanständig, unehrlich, als Lügnerie, Feminismus, Schwachheit, Feigheit” (“Fröhliche” 357, 377 = “Zur Genealogie” 3.27; “Götzen-Dämmerung. Streifzüge eines Unzeitgemäßen” 45). “Mein Los will, daß ich der **erste anständige Mensch** sein muß, daß ich mich gegen die Verlogenheit von Jahrtausenden im Gegensatz weiß...” (“Ecce homo. Warum Ich ein Schicksal bin”). “Anständiger Mensch” para Nietzsche es sinónimo de “superhombre”, como el criminal Prado y él mismo.

<sup>166</sup> “Der letzte große Pariser Kriminalfall Prado gab den klassischen Typus: Prado war seinen Richtern, seinen Advokaten selbst durch Selbstbeherrschung, Esprit und Übermut überlegen; trotzdem hatte ihn der Druck der Anklage physiologisch schon so heruntergebracht, daß einige Zeugen ihn erst nach den alten Porträts wiedererkannten.” (Brief an A.Strindberg 7.12.1888). “so hören Sie meine ersten zwei schlechten Witze: Nehmen Sie den Fall Prado nicht zu schwer. Ich bin Prado, ich bin auch der Vater Prado, ich wage zu sagen, daß ich auch Lesseps bin ... Ich wollte meinen Parisern, die ich liebe, einen neuen Begriff geben – den eines anständigen Verbrechers. Ich bin auch Chambige – auch ein anständiger Verbrecher” (Brief an J.Burckhardt 6.1.1889).

<sup>167</sup> “alle großen Menschen Verbrecher waren nur im großen Stile und nicht im erbärmlichen” (Nachlass 736). “Große- y Größe-,” (más de tres mil recurrencias en la obra de Nietzsche) como “hoh-” y “höh-”, va asociado a “übermensch-” y “höhere Menschen”.

<sup>168</sup> “ich [der Verbrecher, der Übeltäter] beuge mich nur dem Gesetze, welches ich selber gegeben habe, im kleinen und großen” (“Morgenröte” 2.187). Cf. “Umwertung der Werte”, “im außermoralischen Sinne”, etc., y toda la criminal irracionalidad de la inhumana inmoralidad del loco perverso Nietzsche.

<sup>169</sup> Fuente de información novelada, el caso Prado corría ya en coplas: <http://paperspast.natlib.govt.nz/cgi-bin/paperspast?a=d&d=TAN18890105.2.19>

<sup>170</sup> El caso Prado con fotos de la víctima degollada y del asesino. ¡Atención! imagen cruda: [http://bibibourcefranc.fr/erbst\\_462.html](http://bibibourcefranc.fr/erbst_462.html) .

<http://www.parislenzeclair.fr/histoire-de-paris/aneccotes/137-aneccotes-9e-arrondissement?showall=1>

El caso Chambige: <http://m.renneville.free.fr/?cat=44>. [http://www.casebook.org/press\\_reports/star/s881109.html](http://www.casebook.org/press_reports/star/s881109.html)

Véanse algunos comentarios contemporáneos de Anatole France y Maurice Barrès sobre el asesino de mujer Chambige, con quien se identifica Nietzsche: [Anatole France, « Un crime littéraire. L’affaire Chambige “ \(11 novembre 1888\)](#)

[Maurice Barrès, « La sensibilité d’Henri Chambige », \(11 novembre 1888\)](#)

<sup>171</sup> El caballo se vuelve agradecido por recibir las cálidas aguas evacuatorias de su desahogado cochero en el frío invierno turinés: “Gestern dachte ich mir ein Bild aus von einer *moralité larmoyante*, mit Diderot zu reden. Winterlandschaft. Ein alter Fuhrmann, der mit dem Ausdruck des brutalsten Zynismus, härter noch als der Winter ringsherum, sein Wasser an seinem eignen Pferde abschlägt. Das Pferd, die arme geschundne Kreatur, blickt sich um, dankbar, *sehr* dankbar” (<http://www.digitale-bibliothek.de/band31.htm>).

<sup>172</sup> “El criminal con mucha frecuencia da muestras de notable autodominio, abnegación e inteligencia”: “der Verbrecher sehr oft noch einen Beweis von ausgezeichneter Selbstbeherrschung, Aufopferung und Klugheit gibt” (“Aurora” 49).

<sup>173</sup> “illustrious hidalgo”, “le grand Prado!”, publica un tabloide neozelandés el 5.1.1889 en una noticia fechada en Londres el 9.9.1888 Te Aroha News, Volume VI, Issue 331, **5 January 1889**, Page 4:

<http://paperspast.natlib.govt.nz/cgi-bin/paperspast?a=d&d=TAN18890105.1.4&e=-----10--1---0-->

<sup>174</sup> “So spricht der rote Richter: ‘Was mordete doch dieser Verbrecher? Er wollte rauben’. Aber ich sage euch: seine Seele wollte Blut, nicht Raub: er düstete nach dem **Glück des Messers!** / Seine arme Vernunft aber begriff diesen Wahnsinn nicht und überredete ihn. »Was liegt an Blut!« sprach sie; »willst du nicht zum mindesten einen Raub dabei machen? Eine Rache nehmen?“ / Und er horchte auf seine arme Vernunft: wie Blei lag ihre Rede auf ihm, – da raubte er, als er mordete. Er wollte sich nicht seines Wahnsinns schämen” („Zarathustra. Vom bleichen Verbrecher”).

<sup>175</sup> “Mann und Weib. ‘Raub dir das Weib, für das dein Herze fühlt!’ – So denkt der Mann; das Weib raubt nicht, es stiehlt.” (“Die fröhliche Wissenschaft”. Scherz, List und Rache«. Vorspiel in deutschen Reimen” 22).

<sup>176</sup> El comentario del periodista de la época tampoco es que sea muy respetuoso con la mujer, puesto que carga sobre la ostentación de la mujer víctima y sobre los celos de la mujer denunciante despechada, en lugar de recriminar al asesino<sup>176</sup>.

<sup>177</sup> “Der Verbrecher wird also bestraft, weil er vom ‘freien Willen’ Gebrauch macht, das heißt weil er ohne Grund gehandelt hat, wo er nach Gründen hätte handeln sollen. Aber *warum* tat er dies? Dies eben darf nicht einmal mehr *gefragt* werden: es war eine Tat ohne ‘darum’, ohne Motiv, ohne Herkunft, etwas Zweckloses und Vernunftloses. – *Eine solche Tat dürfte man aber*, nach der ersten oben vorangeschickten Bedingung aller Strafbarkeit, *auch nicht strafen!* (“Menschliches, Allzumenschliches” 2.2.23)

<sup>178</sup> “gelobt sei der große Gewissens-Blutegel Zarathustra!” („*Also* sprach Zarathustra IV, Der Blutegel”).

<sup>179</sup> “Daher Nerven und Schlaflosigkeit, Hämorrhoiden und **Blutgeschmack** etc. Sei nur so freundlich, nicht etwa auch jenen vorhin geschilderten Geisteszustand auf das Gangliensystem zurückzuführen! Mir würde sonst um meine Unsterblichkeit bange. Denn ich habe noch nicht gehört, daß **Blähungen philosophische** Zustände erregen“ (Carta a E.Röhde 29.3.1871 desde Lugano). Nietzsche hace la más contundente definición de su „filosofía“: diarrea mental. Y esto es ¡en 1871!

<sup>180</sup> “Von allem Geschriebenen liebe ich nur das, was einer mit seinem Blute schreibt. Schreibe mit Blut: und du wirst erfahren, daß **Blut Geist** ist.” („*Also* sprach Zarathustra. Die Reden Zarathustras. Vom Lesen und Schreiben”).

<sup>181</sup> “Blutzeichen schrieben sie auf den Weg, den sie gingen, und ihre Torheit lehrte, daß man mit Blut Wahrheit beweise. Aber Blut ist der schlechteste Zeuge der Wahrheit; Blut vergiftet die reinste Lehre noch zu Wahn und Haß der Herzen” (“*Also* sprach” Part II. Von den Priestern 350).

<sup>182</sup> “er düstete nach dem **Glück des Messers!**” (“*Also*. Vom bleichen Verbrecher” { zweimal}).

<sup>183</sup> Theoder W. Adorno: Gesammelte Schriften, Band 3, S. 1278” (vgl. GS 3, S. 121) <http://www.digitale-bibliothek.de/band97.htm>

<sup>184</sup> “Nach Absichten einen Menschen abschätzen! Das wäre als wenn man einen Künstler nicht nach seinem Bilde, sondern nach seiner Vision taxierte! Wer hat nicht **seine Mutter getötet**, seine Frau verrathen, wenn es auf Gedanken ankommt! Man würde in einer artigen Einsamkeit leben, wenn Gedanken tödten könnten!” [(F 25 [119]).

<sup>185</sup> Curt Paul Janz: Biographie: III. Lou, S. 74., S. 1761, wbg- Digitale Bibliothek 31.

<sup>186</sup> “Ich mag **meine Mutter nicht**, und die Stimme meiner Schwester zu hören, macht mir Mißvergnügen; ich bin immer krank gewesen, wenn ich mit ihnen zusammen war” [Zeit- und Lebensstafel: Friedrich Nietzsche: Werke, S. 43(vgl. Nietzsche-W Bd. 3, S. 1373)] (c) C. Hanser Verlag <http://www.digitale-bibliothek.de/band31.htm> ]

<sup>187</sup> “Deshalb kann sich ihm die Milch, welche die mütterliche Gesinnung der ihn umgebenden Frauen reicht, so leicht in Galle verwandeln” (“Menschliches” 429).

<sup>188</sup> “Desgraciadamente, nazi y cristiana. Friedrich Nietzsche es super-racista, aunque anti-nazionalista y anti-alemán ([alonsosofia.com](http://alonsosofia.com)).

<sup>189</sup> “ich hatte den Eindruck, daß er in diesem Zustand seine Mutter möglicherweise einmal erschlagen oder erwürgen könne. Vor zwei, drei Wochen schrieb sie mir aber, diese Überreizung hätte sich inzwischen verloren” [Curt Paul Janz: Biographie: III. Naumburg, S. 60. Digitale Bibliothek 31, S. 2869” (vgl. Janz-Nietzsche Bd. 3, S. 155)].

<sup>190</sup> “No conozco ninguna otra paradoja producida por la **esencia del amor**, que exprese y se formule tan concisa y terriblemente, como el último grito de Don José al final de la obra: ‘¡Sí! *Yo* la he matado, *yo*, mi adorada Carmen! ‘Ich weiß keinen Fall, wo der tragische Witz, der das Wesen der Liebe macht, so streng sich ausdrückte, so schrecklich zur Formel würde, wie im letzten Schrei Don José’s, mit dem das Werk schließt: “Ja! *Ich* habe sie getötet, *ich* – meine angebetete Carmen!” (“Der Fall Wagner. Der Fall Wagner 2”). ¡Veinte veces! presencié Nietzsche esta obra de Mérimée-Bizet desde 1881, cuando ya no aguantaba el sonido Wagner. Por estas fechas anotaba: "El macho animal es cruel con lo que ama, no por maldad, sino porque en el amor se siente potente y no siente el sentimiento de otros" Das männliche Thier ist grausam gegen das, was es liebt—nicht aus Bosheit, sondern weil es in der Liebe zu heftig sich selber fühlt und gar nicht mehr Gefühl für das Gefühl des Anderen übrig hat.

Sus últimas tentativas de suicidio están en relación con esta obsesión. Pero el tema tiene más alcance.

<sup>191</sup> “ÖDIPUS. Reden des letzten Philosophen mit sich selbst. Ein Fragment aus der Geschichte der Nachwelt. Den letzten Philosophen nenne ich mich, denn ich bin der letzte Mensch” [Curt Paul Janz: Biographie: XI. Die ersten Schritte im neuen Raum. Friedrich Nietzsche: Werke, S. 932(vgl. Janz-Nietzsche Bd. 1, S. 506)] (c) C. Hanser Verlag <http://www.digitale-bibliothek.de/band31.htm> ].